

Jacques Roumain y Jacques-Stephen Alexis en el pensamiento y en la praxis ñndo-afro-criollo latinoamericana-caribeña



Carlos Francisco Bauer
Félix Pablo Friggeri

Jacques Roumain y Jacques-Stephen Alexis en el pensamiento y en la praxis indo-afro- criollo latinoamericana-caribeña




Pedro & João
editores

Carlos Francisco Bauer
Félix Pablo Friggeri

Jacques Roumain y Jacques-Stephen Alexis
en el pensamiento y en la praxis indo-afro-
criollo latinoamericana-caribeña

Programa de Estudios de Posgrado en Integración Contemporánea
de América Latina.
Universidad Federal de la Integración Latinoamericana (UNILA), Foz
do Iguaçu, Paraná, Brasil

Programa de Pós-graduação em Integração Contemporânea de
América Latina.
Universidade Federal da Integração Latino-Americana (UNILA), Foz
do Iguaçu, Paraná, Brasil.




Pedro & João
editores

Copyright © Autores

Todos os direitos garantidos. Qualquer parte desta obra pode ser reproduzida, transmitida ou arquivada desde que levados em conta os direitos dos autores.

Carlos Francisco Bauer; Félix Pablo Friggeri

Jacques Roumain y Jacques-Stephen Alexis en el pensamiento y en la praxis indo-afro-criollo latinoamericana-caribeña. São Carlos: Pedro & João Editores, 2022. 63p. 16 x 23 cm.

ISBN: 978-65-265-0093-4 [Impresso]

978-65-265-0088-0 [Digital]

1. Jacques Roumain. 2. Jacques-Stephen Alexis. 3. Praxis indo-afro-criollo latinoamericana-caribeña. I. Título.

CDD – 900

Capa: Petricor Design

Ficha Catalográfica: Hélio Márcio Pajeú – CRB - 8-8828

Diagramação: Diany Akiko Lee

Editores: Pedro Amaro de Moura Brito & João Rodrigo de Moura Brito

Conselho Científico da Pedro & João Editores:

Augusto Ponzio (Bari/Itália); João Wanderley Geraldi (Unicamp/ Brasil); Hélio Márcio Pajeú (UFPE/Brasil); Maria Isabel de Moura (UFSCar/Brasil); Maria da Piedade Resende da Costa (UFSCar/Brasil); Valdemir Miotello (UFSCar/Brasil); Ana Cláudia Bortolozzi (UNESP/Bauru/Brasil); Mariangela Lima de Almeida (UFES/ Brasil); José Kuiava (UNIOESTE/Brasil); Marisol Barenco de Mello (UFF/Brasil); Camila Caracelli Scherma (UFFS/Brasil); Luis Fernando Soares Zuin (USP/Brasil).



Pedro & João Editores

www.pedroejoaoeditores.com.br

13568-878 – São Carlos – SP

2022

Sumário

Introducción general	7
Carlos Francisco Bauer y Félix Pablo Friggeri	
Marxismo orbital-popular haitiano en Jacques Roumain. Nueva tesis para un marxismo de matriz tripartita	11
Carlos Francisco Bauer	
El aporte epistémico-político de Jacques-Stephen Alexis	31
Félix Pablo Friggeri	

Introducción

Presentamos este trabajo con la convicción de que como latinoamericanos, tenemos que revalorizar profundamente la historia y la realidad del pueblo haitiano, en relación con la historia del continente. Este desafío es, por un lado, una deuda histórica como también lo es actual con este pueblo hermano y, por otro lado, una necesidad para enriquecer los proyectos políticos y de construcción de conocimiento que podemos realizar desde nuestra región, con el aporte invaluable de la *praxis* histórica y de la reflexión producida desde allí.

Haití es un país del que continuamente se destaca su situación de pobreza, su inestabilidad política, las dificultades para que se pueda desarrollar un proyecto viable económicamente, la situación de violencia, el fenómeno de la alta emigración, etc., en realidad todo ello, fenómenos impuestos por el imperialismo. Nosotros queremos aquí, a través de dos de sus principales figuras históricas, fuertemente comprometidas con la suerte de su pueblo, realizar un aporte para entender las enormes riquezas históricas, culturales, espirituales y políticas de Haití, que pueden ayudar muchísimo para la reflexión latinoamericana.

El proceso haitiano, que llevó a la primera revolución que llega a tomar el poder en nuestra región latinoamericana-caribeña, está marcado, por un lado, por el genocidio indígena, la esclavitud que recayó principalmente en los pueblos africanos traídos a la fuerza, así como el criollo pobre y dominado. Desde el último lugar social al que estas corrientes étnicas y sociales son relegadas y desde la profundidad de la situación de sufrimiento al que son sometidas, estos pueblos gestan un proceso de encuentro y de creación cultural fuertemente alternativo y opuesto a la dominación capitalista a la que son subyugados en un lugar que constituía uno de los centros más exitosos de acumulación de capital a nivel planetario.

En ese reino del capitalismo basado en la opresión de los otros seres humanos, gestan un proceso profundamente potente que resiste en su lucha, hasta poder desestabilizar el poder del imperio francés y abrir espacios para un gobierno y proyecto propios. Única vez -en todo el planeta- que los esclavos toman el poder y que buscan proponer un proyecto distinto en una nación. Esta profunda alternativa es castigada desde los grandes poderes mundiales, que captan la profundidad del desafío que planteaba el posible éxito del proyecto del pueblo haitiano para el mundo.

Este proceso independentista se solidarizó con los de la región, aunque no siempre fue correspondido plenamente. Quizás podríamos decir que allí comienza la deuda interna de la región con este país pionero y hermano de las luchas populares. Pero su camino a la independencia buscaba consolidarse en medios de luchas internas -como en prácticamente todos los países de la región- se vio fuertemente interrumpido desde fuera. La presión francesa y la estadounidense acompañaron toda la historia de esta consolidación, acosándola para obtener réditos políticos y económicos que impusieron al país un proceso de dependencia y de empobrecimiento.

Frente a todo este atropello, fue principalmente la *praxis* popular de lucha por la vida que sostuvo el pueblo haitiano, la que posibilitó la resistencia de su propio modo de estar, de ser, de construir la vida cotidiana, la economía, su fe, su esperanza, aunque duramente reprimida en reiteradas veces. En medio de todo este sufrimiento surgieron todo tipo de líderes y de luchadores. Los líderes indígenas, campesinos, criollos haitianos merecen ser destacados en primer lugar. Aquí nos dedicamos a resaltar a dos líderes y militantes políticos que comparten principalmente dos cosas: su adhesión a la búsqueda de un socialismo profundamente ligado a la idiosincrasia del pueblo haitiano y su opción por una herramienta de comunicación como fue el volcar su creatividad y militancia en el romance, en la novela comprometida.

Justamente, en sus militancias y en sus creaciones artísticas, supieron expresar esa *praxis* popular de lucha por la vida, lograron colocarla en oposición a la destrucción capitalista que las buscaba dominar y aniquilar, pudieron construir un diálogo entre las propuestas de superación del capitalismo, construidas fuera de su país, con ese “socialismo práctico” que su propio pueblo vivía ancestral y resistentemente, articulado, todo ello, a la propuesta que Marx había construido, consiguieron entender que esta *praxis* era un hecho cultural, que tiene una dimensión política que necesita fortalecerse, expandirse, proyectarse desde el camino revolucionario propio del proceso fundacional haitiano.

Queremos, también, destacar a aquellos que, compartiendo la suerte de su mismo pueblo, no siempre son reconocidos, incluso por el mismo pensamiento que se reconoce como revolucionario o socialista o de izquierda. Necesitamos del aporte de la lucha y de la reflexión sabia del pueblo haitiano para la lucha y la reflexión latinoamericana-caribeña. Necesitamos inspirarnos en la lucha y la reflexión de Roumain y de Alexis para la creación heroica de un pensamiento y de una *praxis* política fecundos y comprometidos en nuestra región.

Carlos Francisco Bauer y Félix Pablo Friggeri.

Marxismo orbital-popular haitiano en Jacques Roumain. Nueva tesis para un marxismo de matriz tripartita¹

Carlos Francisco Bauer

A mi amada madre
A la memoria del Pueblo Haitiano
Carlos Francisco Bauer²

“Hicieron del Hombre sangrante el dios sangriento”³.
Jacques Roumain

En este escrito lo que quiero reflexionar es justamente el eje y columna que representa el marxismo haitiano, plenamente articulable con los otros dos ejes y columnas (José Carlos Mariátegui y Carlos Astrada) que considero sustancialmente iniciales para pensar este marxismo indo-afro-criollo americano. Previamente me ocupé, en otros trabajos, de mostrar de manera sintética la mayor

¹ Este trabajo es parte de una investigación mayor.

² Es nacido en la ciudad de Córdoba-Argentina. Profesor en Historia, Profesor en Filosofía, Licenciado en Filosofía y Doctor en Filosofía con la dirección de Enrique Dussel y la codirección de Alberto Parisí. Profesor de dedicación exclusiva en la Universidad Federal de Integración Latinoamericana (UNILA-Brasil) con las siguientes disciplinas: Introducción a la Problemática de la Filosofía Latinoamericana; Filosofía Latinoamericana; Antropología Filosófica y Colonialismo; Ética y Ciencia (Perspectiva descolonizadora); Introducción al Pensamiento Científico (Perspectiva descolonizadora); Metodología de la Investigación en Trabajo de Conclusión de Curso (TCC). Diversos proyectos de pesquisa como la “Filosofía y economía de la liberación de Rodolfo Kusch”, Huellas americanas en la historia universal: caso haitiano”; Proyecto de Extensión: “Filosofía intercultural de la liberación latinoamericana”. carlosfrancisco120@yahoo.com.ar; carlos.bauer@unila.edu.br

³ Poema “Nuevo Sermón Negro” en Roumain, J.: *Gobernadores del Rocío y otros textos*. Biblioteca Ayacucho, Caracas, Venezuela, 2004, p. 110.

cantidad de elementos posibles de la Revolución Haitiana (como modelo y paradigma ético épico de liberación⁴), que va a darle el contenedor poliédrico (espiritual-material-formal-fáctico) al naciente marxismo haitiano. (véase bibliografía: Bauer, 2016).

Este marxismo que se incorpora en América, vía el caribe-haitiano-revolucionario, sobre una experiencia única y no vivida por otra sociedad ni intelectual, en lo que ya se puede llamar el comienzo de un segundo proceso de liberación (“emancipación”), es un marxismo orbital, popular, pluricultural, entre-cultural, indo-afro-criollo americano. Este marxismo hablará y escribirá en *creol* (una novedad ética-épica-revolucionaria en la historia), repensará su teología, filosofía, economía, tradición oral e historia, etc.

Para ese entonces América-*Abya Yala* había transitado una experiencia **profunda**, desde una posición absolutamente **estratégica** en toda la historia de la **economía-mundo** hasta ese momento. Recién **aquí**, en este **estar ahí**, en aquel **venir de allí**, y sobre esta base es que quiero hablar de un pensador fundamental, que incluso es olvidado dentro del marxismo negro, a su vez olvidado, y que es Jacques Roumain. Sobre él ya adelanté algunas cosas en este escrito y que repasaremos agregando otras.

Él es un intelectual, militante, etnólogo (iniciador de la etnología haitiana), antropólogo, literato, periodista, poeta, filósofo, político, etc., haitiano que nace el 4 de junio de 1907 y muere el 18 de agosto de 1944, ambos acontecimientos en *Port-au-Prince* (Puerto Príncipe-República de Haití)⁵. Pertenece a la generación de la ocupación norteamericana, en la que los EE.UU., “amparados” en la Doctrina Monroe ejercen y justifican un control

⁴ La filosofía y teología ética de la Revolución Haitiana no solo es revolucionaria y de liberación, sino que es también épica (debilidades y fortalezas asumidas en la historia), y dentro de la épica es sin precedente, por ejemplo, al constituirse en el primer Estado Independiente desde la liberación y revolución de los esclavos, que se liberan a sí mismos.

⁵ Mueren más o menos a la misma edad el Che a los 39 años (1928-1967), Mariátegui a los 36 años (1894-1930), Fanon a los 36 años (1925-1961) y Roumain a los 37 años de edad (1907-1944).

político y económico en el Caribe (expandiéndose luego a toda América)⁶. Bajo tal contexto/pre-texto invaden Haití y las calles de

⁶ Dicha doctrina es un freno al colonialismo europeo y para sobrepasarlo en su capacidad expansionista. Veamos resumidamente algunos antecedentes. Se inspira en la política independentista-“separatista” de G. Washington quien advierte en su discurso de despedida del 17 de setiembre de 1796, que Europa tenía un conjunto de intereses sin relación con los nuestros, o con muy poca relación. Dicha doctrina también se desarrolla en torno al pensamiento de T. Jefferson quien considera que América tiene un hemisferio para sí misma, forma de referirse al continente americano y a una parte del mundo. Estados Unidos se había constituido en una República hacía muy poco, apenas unas cuatro décadas y estaba muy alerta respecto a las intenciones de las potencias europeas que emergían victoriosas del Congreso de Viena (1814-1815) y queriendo revivir sus imperios coloniales en América. En la medida que decrecían las guerras napoleónicas (1803-1815), Prusia, Austria y Rusia creaban la Santa Alianza para defender, entre otras cosas, a las monarquías, favoreciendo el dominio de los Borbones sobre España, así como sobre las colonias que estaban atravesando sus procesos de independencia. La Doctrina Monroe frenaba esta re-expansión, así como a Gran Bretaña con quien EE.UU había estado en una reciente guerra en 1812. Pero aún, EE.UU poseía una capacidad militar exterior mucho más reducida que Gran Bretaña. A la misma vez, la Doctrina Monroe también colabora con Gran Bretaña en su plan de detener la recolonización de los países europeos, permitiendo también a los EE.UU, que continúe ampliando sus fronteras y ocupación hacia el oeste. Recordemos la metafísica caótica que ya he mencionado. Dicha expansión tuvo como presupuesto el Destino Manifiesto (*Manifest Destiny*, llamados y elegidos a expandirse desde el Atlántico al Pacífico ejercitando una teología de la dominación para seguir cimentado una historia de la dominación sin precedentes) troquelando el inicio de la política expansionista de EE.UU en el continente. En la mayor cantidad de las independencias latinoamericanas, este entramado no se captó muy bien, y dicha doctrina fue recibida con buenos ojos, salvo, por ejemplo, por la Revolución Haitiana y el marxismo inicial de Jacques Roumain. Dicha doctrina, explícitamente y con todos estos antecedentes, fue elaborada por J. Q. Adams en EE.UU en 1823 y atribuida al presidente James Monroe. La misma determina, que cualquier intervención europea en América sería tomada como un acto de agresión. Monroe presenta dicha doctrina en su sexto discurso al Congreso, fijando con este acto un momento decisivo en la política exterior de los EE.UU, oponiéndose al colonialismo eurocéntrico y a las amenazas, que suponía la restauración monárquica a manos de la Santa Alianza. Podemos ir apreciando, como va naciendo el **Americanocentrismo** (en la historia de la dominación) en su fase imperialista, y del que aún queda bastante por dilucidar en este tiempo post-imperialista de lenta y extremadamente riesgosa

Port-au-Prince la noche del 27 de julio de 1915 cuando las tropas norteamericanas armadas con fusiles y dirigidos por el capitalismo y el racismo (e internamente apoyados por el entreguismo de las

disolución del imperio (que se rehace). Con este tema, no se está ni siquiera a la retaguardia, sino en bambalinas. “América para los americanos”, tomaba este matiz imperialista, colonialista-neocolonialista en este contexto americanocentrista (la tercera Europa como dice F. Fanon y J. P. Sartre) superador del mero eurocentrismo. Es decir, América era el continente y americanos solo eran los estadounidenses. En 1880 llega una nueva determinación, en el sentido que, el Caribe y Centroamérica serán consideradas parte de la esfera exclusiva de influencia del poder de los EE.UU. El presidente Rutherford Hayes enunció otra sección y determinación de la Doctrina Monroe, en el que, para evitar la injerencia de los imperialismos extra-continetales en América, los EE.UU debe ejercer control exclusivo sobre cualquier Canal Interoceánico que se construya. Se crean así las bases y condiciones de posibilidad de apropiación del Canal de Panamá, cuya construcción fue dejada de lado por Francia (Ferdinand de Lesseps 1888) impidiendo la competencia europea en el Caribe, Centroamérica y aprovechando su proximidad geográfica. El presidente T. Roosevelt en 1904, emite otra sección y determinación de dicha doctrina estableciendo que, si un país europeo amenazaba, o colocaba bajo riesgo los derechos o propiedades de empresas de EE.UU, el Gobierno estadounidense estaba obligado a intervenir y reordenar a esa Nación re-estableciendo los derechos y propiedades de su país, empresas y a sus ciudadanos norteamericanos. Aquí se da rienda suelta de manera explícita a la expansión exclusiva norteamericana en toda América Latina, el Caribe y Centroamérica como trampolín para operar sobre el mundo. Esta determinación provocó gran indignación y violencia en los dirigentes europeos y en el *káiser* Guillermo II. Se conforma de esta manera la política del *Big Stick* (Gran Garrote), expresión pronunciada por T. Roosevelt en 1901. En el 2018 desde la Asamblea General de la ONU (organismo neocolonial tendiente a garantizar la *pax* imperialista americana) en Nueva York, D. Trump desempolva la Doctrina Monroe, sosteniendo que ellos están obligados a mantener su independencia respecto de la injerencia de potencias expansionistas extranjeras, reconociendo dicha política de su país desde el presidente Monroe. En este caso dirige su ataque especialmente a la Ruta de la Seda de China y los países latinoamericanos que se han unido a ella como a Rusia, así como con algunos países árabes, poniendo en cuestión, desde su sola óptica, el beneficio mutuo y reflotando la vieja concepción de América para los americanos.

élites mulatas locales) ocuparán la gloriosa tierra **fundadora** de libertad durante 34 años⁷.

J. Roumain es fundador y principal militante del Movimiento Indigenista Haitiano con lo que comenzarán enfrentando dicha ocupación. Hacia 1927 junto a otros jóvenes funda la *Revue Indigène* (Revista Indígena) como el principal órgano de dicho movimiento. Aquí, es interesante e importante detenernos un momento, en la denominación indo-afro-criollo haitiano, ya que es el eje y columna principal del proceso revolucionario haitiano (latinoamericano), en su primer y segunda etapa de liberación. Lo indígena, lo afro-americano⁸ y lo criollo⁹ comienzan a articularse en el proceso caribeño-haitiano-revolucionario desde comienzos del Siglo XVI.

J. Roumain empieza el movimiento indigenista con esta conciencia. Hay que considerar que el afro, que el esclavo, es también un indígena y a la vez un criollo (lejos del África desde el Siglo XVI al XX en ese momento). Este último término significa mestizo nativo, y Roumain lo expresa de esa manera, entonces es interesante ver como este mismo sujeto (si hay que particularizarlo, refunda inicialmente al profundo criollo liberacionista), es los tres

⁷ Época en la que emerge el colonialismo japonés y su voluntad imperialista ocupa la península coreana, del 22 de agosto de 1910 al 15 de agosto de 1945 “contribuyendo” a la dominación capitalista en Asia y desplegando sus propias ansias-ambición-avaricia de poder.

⁸ Es un proceso complejo, donde lo americano enraíza a lo afro y lo afro se enraíza en lo americano produciendo un fenómeno único y propio: lo **afroamericano**, que elabora acontecimientos únicos como la Revolución Haitiana, la Santería en Cuba, el *Umbanda* y el *Candomble* en Brasil, etc. No sería ya, la sola visión de lo afro referido sólo a África, (con el riesgo de caer en un áfrica-centrismo, como única madre patria, que dé la espalda a una afro-américa como madre originadora y nutricia de procesos propios y únicos).

⁹ El criollo profundo (a lo Carlos Astrada: sus límites como los de todos/as es necesario analizarlos con detenimiento), que asume una situacionalidad histórica propia y responde a un proceso de liberación conjunta-colectiva, y no meramente individual o totalizadora. No se trata del mero criollismo o criollocentrismo de élite y conquistador, que vivía mirando a España, Francia, Italia, Portugal, Inglaterra, Alemania, etc., y se olvidaba de la tierra en la que pisaba achacándoles su retraso por no ser como (conquistadoras) aquellas.

sujetos a la vez, (no implica sustitución, idealización, ni totalización de ningún tipo), además de los tres sujetos históricos concretamente particularizados y presentes en Haití como en América. Lo que esta órbita y matriz haitiana también nos permite, es tener una visión de articulación y complementariedad al interior de cada sujeto, como al exterior entre-sujetos, de forma práctica y teórica. Todos los elementos están en el interior y exterior de cada sujeto, en permanente y plena ebullición, siendo necesario conectarse con ellos.

Este movimiento indigenista haitiano, es muy importante, porque es el precedente directo (en filosofía, teología, historia, política, estética, etc.) del movimiento de la negritud, al cual Jacques Roumain también le da inicio junto con Jean Price-Mars. J. P. Mars (1876-1969) destacado intelectual, profesor, etnógrafo, médico, político, escritor, diplomático haitiano, etc., con la publicación de *Ainsi parla l'oncle* (*Así habló-dijo el tío*) de 1928 va a fortalecer lo iniciado por Jacques Roumain, siendo su escrito uno de los textos fundantes del movimiento de la negritud, y no solo eso, sino que será considerado como el primer manifiesto de la condición negra, siendo anterior a la reunión de los estudiantes africanos en París, y a la vez, también previo a Aimé Césaire, Frantz Fanon, Léopoldo Sédar Senghor, Léon Gontran Damas, etc.

El movimiento de la negritud fue una de las causas del proceso de descolonización del África, y que tiene también como lugar de enunciación a Haití, a “Latinoamérica” y su rica historia revolucionaria. Se trata de un movimiento profundo, que va tocando diferentes fibras (filosóficas, teológicas, económicas, políticas, raciales, simbólicas, estéticas, ecológicas, etc.) y a la vez está inserto en la estructura del sistema-mundo.

Es otra clara huella (no solo conceptual sino teórico-práctica) americana-haitiana en la historia universal. J. Roumain se adelanta y piensa este movimiento (de revitalización de los orígenes) de una manera integrada y articulada, no de una mera forma ontologista y etnocéntrica (totalizando raíces y valores afros) como en la que recayó luego la negritud y que llevó a que líderes como A. Césaire

o F. Fanon se distanciaran de tales totalizaciones, no de tales luchas. Aunque, no totalizar también es parte esencial de las nuevas luchas.

El Libro más importante de F. Fanon *Los condenados de la tierra* publicado en 1961 y al cual J. P. Sartre le escribe un prólogo en el que dice y reconoce muchos elementos esenciales en Fanon¹⁰, es su título antecedido, en el movimiento indigenista y de la negritud haitiano, por dos poemas fundamentales de J. Roumain en donde se encuentra explícitamente la expresión de “Los condenados de la tierra” y todo su contenido de manera literaria, y que en forma de prosa y en un estilo magistral Fanon desarrollará agregando temas nuevos también, como todo el análisis específico y terapéutico de la psicopatología de la violencia que ocasiona el colonialismo-neocolonialismo francés y sus aliados en Argelia.

Los poemas de J. Roumain son *Nuevo sermón negro*: “De pie los condenados de la tierra/ De pie los presidiarios del Hambre”¹¹; y *Sucios negros*: “Y aquí estamos de pie/ todos los condenados de la tierra”¹². El sujeto de la historia para J. Roumain son los condenados de la tierra, los presidiarios del hambre que serán premonitoriamente los gobernadores del rocío, y para mí parafraseándolo, serán los gobernadores de la historia (de la liberación). Estos son a mi modo de ver el pueblo tripartito y sus mestizajes. Aquí, la conexión entre marxismos indo-afro-criollo americanos es fundamental. El libro de Fanon será base para movimientos populares de liberación, para los feminismos, para la descolonialidad del saber, del ser, del poder, del sentir, del ver, etc.

En 1928 Jacques Roumain asume el cargo de gerente responsable de *Le Petit impartial* (El Pequeño Imparcial) y debido a la intensa actividad contra la ocupación norteamericana en

¹⁰ Dice J. P. Sartre que F. Fanon lleva la dialéctica a su máxima expresión, manifiesta también, como ya adelanté, el abandonar a Europa, que no deja de hablar del hombre cuando lo asesina en todas las calles y partes del mundo, y aclara a raíz de ello que el tono es nuevo, ¿quién se atreve a usarlo?, etc.

¹¹ Roumain, J.: *Gobernadores del Rocío y otros textos*. “Nuevo Sermón Negro”. Biblioteca Ayacucho, Caracas, Venezuela, 2004, p. 110.

¹² “Sucios negros”, en *op. cit.*, p. 116.

diciembre de ese año, es arrestado junto a otros compañeros y condenados a cuatro meses de prisión, por “delito de prensa”. Cuando sale en libertad colabora con el diario *La Presse* (La Prensa) y es nombrado presidente de la Liga de la Juventud Patriótica Haitiana. En ese año se casa con Nicole Hibbert, quien era hija del reconocido novelista haitiano Fernand Hibbert. En 1930, es designado jefe de Servicio del Interior renunciando a los tres meses de asumido el cargo. Este año publica *La Proie et l'ombre* (La Presa y la Sombra), y en 1931 publica *Les fantoches* (Las marionetas) y el destacado libro *La Montagne ensorcelée* (La Montaña embrujada).

Jacques Roumain fue fundador del Partido Comunista Haitiano en 1934, designado Secretario General del mismo, pensando y actuando un comunismo profundo¹³. El primer escrito propiamente marxista, que fundamenta y acompaña este proceso de fundación del PCH, es *Analyse Schématique* (Análisis Esquemático 1932-1934) con el que se focalizará en las causas económicas-políticas de la actual crisis.

Por toda esta labor, investigación, compromiso, militancia y acción política J. Roumain fue perseguido y arrestado por una corte militar que lo condenó a tres años de prisión, acusándolo de realizar actividades subversivas contra el gobierno. Luego de dos años de presidio sale en libertad, pero su salud estaba muy deteriorada favoreciendo a un progresivo declive de su vida a temprana edad. En la cárcel comienza a escribir la novela *Le Champ du potier* (*El campo del alfarero*), texto que trata sobre la lucha política en el fin de la ocupación norteamericana de ese momento en Haití. Dicho texto quedará inconcluso.

Infelizmente, por esta pluri-lógica ana-política que desarrolla, no será reconocido por la Internacional Comunista, ni él, ni el PC haitiano, ni esa posibilidad dialéctica viva. De similar manera

¹³ A este término lo propongo para sintetizar la visión de un **marxismo orbital popular** (no populista) asentado y articulado en las tres raíces profunda (sin que se totalice alguna de ellas) de nuestra historia, y su órbita de sujetos culturales y revolucionarios (matriz epistémica tripartita y sus mestizajes) en consonancia con la naturaleza y el cosmos.

sucedió con J. C. Mariátegui (Perú) y C. Astrada (Argentina). Por un decreto del 19 de noviembre de 1936 el PCH es declarado ilegal. En agosto debe partir al exilio con su mujer y su hijo yendo de Bruselas a París. En este año realiza numerosas publicaciones en las revistas francesas *Commune*, *Regards* y *Les Volontaires*.

En 1937 estudia antropología en el Instituto de Paleontología Humana, siendo asistente del renombrado Profesor Paul Rivet, en el Museo del Hombre fundado por Rivet en París en 1937. J. Roumain formará parte, en aquel entonces, de la Sociedad Americanista de París. El 2 de octubre de ese año, son masacrados 20.000 trabajadores haitianos por el ejército dominicano y, a raíz de ello, el 18 de noviembre publica "*La tragédie haïtienne*" en la revista francesa *Regards*.

En 1939 Nicolas Guillen¹⁴ lo invita a Cuba y en su estadía trabaja como periodista. Luego viaja a Estados Unidos en donde es recibido por los destacados intelectuales y militantes Alain Locke, Langston Hughes, Richard Wright, etc. Publica ese año "*Griefs de homme noir*" (Dolor del hombre negro) siendo un ensayo de interpretación marxista sobre la condición del negro norteamericano, publicado en la colección de París *L' Homme de couleur* (El hombre de color).

En 1941 a J. Roumain, junto al destacado antropólogo Alfred Métraux, plantea la idea de iniciar el Instituto de Etnología en Haití, lo que lo llevará concretamente a fundar el *Bureau d'Etnologie* (Oficina de Etnología) de la cual es nombrado director. Realiza cuantiosos trabajos de campo de los que surgirán numerosas y

¹⁴ Nace en Camagüey en 1902 y muere en la Habana en 1989 República de Cuba. Poeta, periodista, intelectual revolucionario, etc. Se relaciona con Federico García Lorca, Fernando Ortiz, recibe una carta elogiosa de Miguel de Unamuno, conoce a Langston Hughes, Juan Marinello, Diego Rivera, Antonio Machado, Miguel Hernández, Pablo Neruda, Iliá Erenburg, Rafael Alberti, Cesar Vallejo, León Felipe, Juan Chabás, Octavio Paz, Ernest Hemingway, etc. En 1961 se funda la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC) del cual será su presidente hasta su muerte. Este es un organismo de suma importancia en Cuba. Milita en el Partido Comunista de Cuba hasta su muerte.

posteriores publicaciones contra la campaña anti-supersticiosa (“muletilla”-estrategia filosófica-teológica-política-jurídica-bélica, etc., muy común de los diferentes imperios, para atacar al pueblo haitiano), decretada por el clero y las élites dominadoras (teología de la dominación, de la riqueza y del desarrollo), y el gobierno del entonces presidente haitiano Elie Lescot (1941-1946).

En 1942 publica *A propos de la campagne antisupersticieuse* (Sobre la campaña anti supersticiosa), y *Contribution à l' étude de l'ethnobotanique précolombienne des Grandes Antilles* (Contribución al estudio de la etnobotánica precolombina en las Antillas Mayores). El presidente Lescot lo nombra encargado de negocios en México, siendo otro velado destierro-exilio de Roumain, con función muy similar a la beca que se le da a J. C. Mariátegui para estudiar en Europa y ser alejado de la vida política en Perú. En 1943 publica *Le sacrifice du tambour assotor* (El sacrificio del gran tambor motor)¹⁵. En 1944 retorna a Haití y al poco tiempo muere.

Roumain será reconocido como uno de los principales generadores de la Revolución del 46 (un año después de la Segunda Guerra Mundial en la que Europa se destruía así misma presa de la lógica unívoca de la centralidad del poder, y anterior a la Revolución Cubana de 1959) y de la que formaron parte otros militantes del Partido Comunista Haitiano, como por ejemplo Rene Depestre, J. S. Alexis, Anthony Lespès. Dicha Revolución del 46, será atacada por el imperialismo norteamericano al imponer las nefastas y criminales dictaduras de los Duvalier (François Duvalier: *Papa Doc* de 1957 a 1971, y Jean Claude Duvalier: *Baby Doc* de 1971 a 1986). Ya en 1950 se había conformado una junta militar que preanunciaba dichas dictaduras.

Sus dos obras principales son *Gobernadores del rocío* (a la cual Nicolás Guillén le escribe el prólogo), y *La montaña embrujada*. Este último libro que lleva el subtítulo de *Relato campesino* y que está dedicada a su esposa, es la primera novela campesina del país. *Gobernadores del rocío* es el nombre que poseían los responsables del

¹⁵ Reléase nota 5 de este trabajo.

riego, que eran los campesinos afro-indígenas-criollos que tenían a cargo dicho riego. Es una novela que nace así, es un análisis de espíritu crítico-marxista que se origina en, desde, con, por y para la *praxis* misma (natural para el haitiano revolucionario) y que se dirige luego de manera enriquecida nuevamente a la *praxis*, para transformarla (transformación épica ya ejecutada por la Revolución Haitiana).

En *Gobernadores del rocío*, la gota del rocío es el cosmos entero como vida cotidiana, y desde una concepción de la vida que representa en su posibilidad concreta la vida ecológica, económica, política, estética, espiritual (fragilidad, cuidado y potencia), etc. Dice Manuel (más adelante aclararé quien es): “Es la vida la que manda y cuando la vida manda, hay que responder: presente”¹⁶. Jacques Roumain, actualizando la concepción de la vida de su comunidad (indo-afro-criolla), es uno de los iniciadores de esta **primera ola** liberacionista¹⁷ de la tradición marxista en el caribe-haitiano-revolucionario al comienzo del segundo momento del proceso de liberación (“emancipación”) latinoamericano enraizado en toda la historia de liberación y revolución previa, brevemente expuesta en este trabajo.

Con sus obras teóricas y prácticas Roumain hace tres cosas básicas, aunque son muchas más. **En primer lugar**, recupera toda esta historia de América, de Haití y de la modernidad en la que me detuve sintéticamente, al comienzo y desarrollo de este escrito. Con su obra de estilo literaria-filosófico la trae de nuevo y renovadamente al segundo momento del proceso liberación (“emancipación-independencia”), que está en sus comienzos, marcada justamente por la primera intervención norteamericana en lo que forma parte del Plan Estratégico del Caribe y su ascenso vertiginoso hacia ser la primera y mayor potencia mundial y de la

¹⁶ Roumain, J.: *Gobernadores del rocío*, en *op. cit.* p. 230.

¹⁷ Como he indicado previamente, así como en la Haití “de” Roumain, otro de los inicios de esta primera ola liberacionista respecto del creciente dominio norteamericano está signado, por ejemplo, por la Revolución Mexicana de 1910 y por el Grito de Córdoba de 1918.

historia. John Milton Hay, asesor de T. Roosevelt, de quién ya adelanté también algunos elementos fundamentales, tenía muy claro, filosófico-pragmáticamente, que se debía construir el Atlántico y el Pacífico como presente y futuro del capitalismo imperial estadounidense.

El marxismo orbital popular indo-afro-criollo americano de J. Roumain, es el que comenzará a enfrentar de manera directa y en el terreno a este fenómeno imperialista en Haití, el Caribe y en América de manera estratégica. Se trata de un marxismo que confrontará **allí**, con sus necesidades y urgencias, las primeras experiencias concretas, que comienza a realizar en franco ascenso el naciente imperialismo, que ya había acumulado una experiencia previa de más de un Siglo desde su proceso de independencia (siendo igualmente una revolución de propietarios y de propietarios de esclavos).

No se trató de una independencia anti-esclavista, sino propietarista, productivista y extractivista burguesa. Será justamente la Revolución Haitiana, la primera revolución anti esclavista (de la modernidad/colonialidad), plenamente consciente de tal hecho, y Jacques Roumain va a pensar profundamente, toda esta historia sobre la que se inicia la tradición marxista-caribeña-haitiana-latinoamericana en la segunda etapa de liberación ante la lucha frontal, concreta y teórica frente al naciente imperio americano.

En segundo lugar, el otro aspecto que realiza J. Roumain es incorporar con total claridad y explicitación, el concebir al marxismo como un instrumento fundamental (no la única referencia teórica) de análisis, para profundizar y actualizar en ese presente las causas de la dominación imperialista-capitalista-estadounidense, y así contribuir a su transformación. No va a oponer a la tradición de visión mágica-mítica-religiosa (filosófica-teológica-alterativas) que estuvo a la base de la Revolución Haitiana, sino que las va a complementar como potenciales asociados.

No se van a denostar esos términos, sino que se van a sumar a ellos herramientas fundamentales, para actualizar las matrices epistémicas propias, y así lograr la explicación profunda de las

causas de la crisis que este nuevo **colonialismo y neocolonialismo** produce. Podemos establecer un paralelismo, con lo que dice Mariátegui en el quinto ensayo, de los *Siete Ensayos de interpretación de la realidad peruana*, cuando sostiene que la dialéctica es un motor fundamental en todo el proceso de liberación. En tanto Jacques Roumain sostiene, que la dialéctica es un instrumento muy importante.

Y en tercer lugar el otro aspecto que quiero indicar, de lo realizado por J. Roumain, está relacionado con toda la historia profunda de Haití, en la que prudentemente me detuve de manera sintética. Se trata de actualizar ambas estructuras, por un lado, la historia de liberación de Haití en la historia profunda de América y del mundo, y por otro lado, al marxismo y su dialéctica (como abierta) que recién se estaba incorporando a América, **desconociendo** muchas realidades distintas a la del contexto de su origen. J. Roumain no va a tratar de sustituir una cosa por otra, como si alguna de ellas fuera menos evolucionada que la otra, dependiendo a su vez de la polarización de la visión que circunstancialmente se tenga. O que una deba seguir ciegamente a la otra, sino de que puedan articularse entre-sí.

Infelizmente, la **falta de vínculo** fue lo que se terminó imponiendo en gran medida en la mayoría de nuestros procesos de segunda “emancipación” (liberación) ocasionando y produciendo muchos daños prácticos, teóricos, espirituales, etc. Entonces, este tercer aspecto en la obra teórica-práctica de J. Roumain es de una actualización y mutua articulación (crítica constructiva cruzada) de ambos campos y de todos estos elementos.

Es el único marxismo inicial, que trabajó con lo que denomino órbita popular con su matriz tripartita cultural-espiritual-epistémica actualizada de nuestro continente, conformada por los tres sujetos revolucionarios base, a saber, el indígena, el afroamericano y el criollo pobre situado y orientado en este sentido, además de las mezclas (mestizajes) que entre-ellos-se-dan. No es solo una cuestión de color (tema fundamental a cuestionar y solucionar, por cierto), pero es necesario observar con más

profundidad y detenimiento. Las “últimas” instancias de los procesos son entramados aún más complejos, dinámicos y condicionantes.

En esta lógica para J. Roumain el sujeto de la historia, el sujeto revolucionario es, fiel a la tradición de la Revolución Haitiana, el Pueblo entendido como sujeto-matriz-órbita popular tripartita articulada e integrada desde sus diferentes fundamentos pertenecientes a sus distintas cosmovisiones, y a las prácticas emergentes que de todo ello nacen, y se pueden efectivizar en la asamblea de la gente cotidiana. Jacques Roumain realiza un marxismo de **subsuelo** (inframundo desde donde, por ejemplo, crece la vida, que luego se cosechará y por donde viajan los ancestros desde Guinea -se ve vida donde otros solo no ven-); de **suelo** (mundo desde donde, por ejemplo, se cosecha lo que se sembró y en donde hay que ejecutar la liberación); y de “**cielo**” (no es solo el supuesto arriba) y **viento** (divinidad/es desde y para el devenir cotidiano), articulando historia, filosofía y teología expresado de manera literaria (que facilitaba la rápida y masiva comunicación de ideas para todes en la coyuntura urgente en aquel momento de la dominación norteamericana), y de forma coherente con la tradición de la Revolución Haitiana. Por ejemplo, en palabras de Manuel Jean-Joseph (principal personaje de *Gobernadores del rocío*):

-¿Lo que somos?, si eso es una pregunta, te voy a contestar: bueno, somos este país [continente]¹⁸ y **él no es nada sin nosotros, nada de nada**. ¿Quién siembra, quién riega, quién cosecha el café, el algodón, el arroz, la caña, el cacao, el maíz, los plátanos, los víveres y todos los frutos si no lo hacemos nosotros?, ¿quién los hará crecer? y con eso, somos pobres, es verdad; somos desgraciados, es verdad, somos miserables, es verdad. Pero ¿sabes por qué, hermano? a causa de nuestra ignorancia: no sabemos todavía que somos una fuerza¹⁹, una

¹⁸ Se puede leer.

¹⁹ Esta noción no puede entenderse solo desde la filosofía marxista, sino desde toda la tradición de liberación haitiana, considerando mínimamente los tres niveles mencionados recientemente en el texto.

sola fuerza: todos los campesinos, todos los negros de la llanura y de los cerros reunidos. Un día, cuando hayamos comprendido esta verdad, nos levantaremos de un extremo al otro del país [continente]²⁰ y reuniremos la **asamblea general de los gobernadores del rocío**, el gran cumbite de los trabajadores de la tierra para deshierbar la miseria y sembrar la vida nueva²¹.

A la vez, J. Roumain suma al marxismo algo que le es extraño o menos común en su forma de producción y comunicación teórica más habitual, desarrollando una **poética de la liberación**, representada es su estilo “literario” (oratura-literatura articuladas) propio de la tradición indo-afro-criollo-americana (más equilibrado entre sensibilidad-razionalidad), que a las claras posibilita una comunicación y transmisión de ideas de manera más práctica, rápida, sencilla y masiva, aunque no menos profunda. Este estilo debió ser resuelto en la *praxis* misma ante la necesidad, la urgencia y el dramatismo de la ocupación norteamericana, que a su vez ponía en riesgo inminente la vida del pueblo haitiano, como en particular la de Jacques Roumain. **La Revolución Haitiana desenvuelve una poética revolucionaria de la liberación**, y Roumain, además, despliega, en base a esta experiencia previa, una **poética marxista revolucionaria de la liberación de base indo-afro-criollo americana**.

En este estilo, Roumain también comunica y transmite un plurilingüismo estratégico, al incorporar y enseñar palabras claves, incluso, en castellano como veremos a continuación. Por otro lado, la literatura-oratura latinoamericana (liberacionista al estilo Roumain -quien **también** escribe como habla la gente-) tiene en algún sentido, un pie adelante con respecto al campo tradicional de la historia, de la filosofía y la teología latinoamericana en el que abundan centralmente las citas de europeos y textos de prosa más pesado para ser digeridos directamente por el pueblo. No inválido

²⁰ Podemos leer también.

²¹ Roumain, J.: *Gobernadores del rocío*, en *op. cit.* p. 168. El resaltado lo realizo por creerlo conveniente.

la diversidad de caminos, que a su vez cultivo, solo estoy mostrando las especificidades y aportes de Roumain en el fragoroso terreno de la lucha de liberación.

Muchos intelectuales, para construir sus discursos críticos pasan exclusivamente por los centros hegemónicos-epistémicos de construcción de discursos, por ejemplo: Europa. No son analógicos en ello. Esto no invalida a dichos discursos ni se sugiere en lo más mínimo de caer en una mera negación, pero es un elemento a repensar y que Jacques Roumain (sin ignorar ninguno de los contenidos de los países centrales) le dio una salida factible a **tono real** con el pueblo. Una cosa es realizar la crítica y deconstrucción de estos bloques hegemónicos, y otra muy distintas es construir el "propio" relato *cuasi* exclusivo (o preponderantemente) con aquellos autores.

Por ejemplo, Heidegger quién realiza dicho trabajo crítico-deconstructivo le interesa mantener los principales autores de la tradición de manera central, porque en el fondo le interesa reconstruir y conservar dicha tradición de forma superadora. Son dificultades profundas, aún en el incesante proceso de construcción de identidad/es. La literatura-oratura haitiana-latinoamericana (de Roumain, por ejemplo), luego de digerir ese trabajo respecto de lo central europeo, entre-teje su conocimiento con los senso-pensares simbólicos comunitarios, sus sabios, sus ideólogos, sus referentes de multicolor local en una trama conjunta, en donde incluso si los autores europeos aparecen y permanecen no lo hacen de manera central.

El otro aspecto que quiero mencionar, es el del cristianismo en J. Roumain. Manuel, como sostuve, siendo el personaje principal de *Gobernadores del rocío*, es el Cristo Negro que se sacrifica por la comunidad (no sacrifica a la comunidad -idea milenaria de sus cosmovivencias-), entonces allí se encuentra una resemantización muy importante que también realiza J. Roumain y que está contenido en el ADN del proceso de la Revolución Haitiana.

No se niega lo otro (así venga de parte del imperio/imperialismo), no se hace ese simple trabajo (a lo navaja de Ockham y que sí hace el imperio). Tampoco se cae en el sencillo uso

de un signo lógico ((¬) negación) que termina estando condicionado por toda esa historia científicista-moderna que “impuso” la división entre la *episteme* y la *doxa*, es decir, lo que no reúne unas determinadas condiciones científicas pasa a ser solo una opinión, una mera *doxa*. Roumain articula adecuadamente y potencializa ambas cosas en el seno popular de la *praxis*.

Veamos, pues, un poco del estilo real y directo (realista-intimista-reflexivo-creativo-abierto) de Roumain, para la función y militancia de Manuel. Con temas fundamentales prosigue Manuel la conversación con Annaïse quien será su prometida. Previamente Manuel, el hijo de Bienaimé y Délira, ya había conversado con casi toda la comunidad. Roumain de manera precisa e incisiva muestra la re-gene-ración de la comunidad mostrando como Délira y Annaïse serán las que continuarán la orientación de la comunidad en el camino de la liberación.

(...) será un gran trabajo llevar el agua hasta Fonds-Rouge. **Se necesitará del concurso de todo el mundo** y si no hay **reconciliación**, no será posible. Te voy a contar: al principio, en Cuba, estábamos indefensos y sin fuerzas: este se creía blanco, aquél era negro y no había acuerdo **entre nosotros**; estábamos regados como la arena y los patronos caminaban sobre esa arena. Pero cuando reconocimos que éramos todos iguales, cuando nos reunimos para la *huelga*²²... [Anna]: ¿Qué palabra es esa: la huelga? [Manuel]: Ustedes dicen más bien: **paro**. [Anna]: Tampoco sé lo que quiere decir. Manuel le enseñó su mano abierta: Mira este dedo lo flaco que es y este otro tan débil y este otro no muy valiente y este desgraciado no muy fuerte tampoco y este último solito y por su cuenta. Cerro el puño: Y ahora, ¿no es bien sólido, bien macizo, bien agarrado? Parece que sí, ¿verdad? Bueno, la huelga es eso: un NO de mil voces que no hacen sino una y que se abate sobre la mesa del patrón con el peso de una roca. No, te digo: no y es no. No al trabajo. No a la *zafra*²³, ni una sola brizna de hierba cortada si no nos pagan el precio justo del valor y del dolor de nuestros brazos. Y el patrón,

²² Roumain la utiliza en el castellano original.

²³ Roumain la utiliza en el castellano original.

¿qué puede hacer el patrón? Llamar a la policía, eso es. Porque los dos son cómplices como la piel y la camisa, y acabe usted con esos bandidos. **No somos bandidos, somos trabajadores, proletarios, así es como se llama**, y nos quedamos en fila, tercios bajo la tormenta; algunos caen pero el resto aguanta, a pesar del hambre, la policía, la prisión y durante ese tiempo, la caña espera y se pudre de pie, el Central espera con los dientes de su molino desocupados, el patrón espera con sus cálculos y con todo lo que había contado para llenar sus bolsillos y al fin del fin, tiene que conversar. Hemos ganado la batalla. ¿Y por qué? porque estamos soldados en una sola línea como los hombres de las montañas y cuando la voluntad del hombre se hace alta y dura como las **montañas**²⁴ no hay fuerza sobre la tierra o en el infierno que pueda moverla y destruirla²⁵.

En *Gobernadores del rocío*, se ve con claridad, como la filosofía y teología profunda indo-afro-criollo haitiana articulada con el marxismo transcurren en la convivencia de la vida cotidiana entre el agua, la vida, la muerte y el sacrificio para la **nueva vida**. Me parece un trabajo “más interesante” (que muchos otros) el realizado por la Revolución Haitiana y el marxismo haitiano. Esto no lleva a idealizar ni enfrentar propuestas, sino a reconocerlas para articularlas y así poder ampliar dichas articulaciones.

Roumain no niega como menos evolucionado a lo otro porque no cumpla con ciertos requisitos científicos, o porque sólo haya sido opresor, sino que deconstruye incluso la estructura dominadora (pero no la centraliza para construir su discurso y legitimarlo) y, a la vez, devela elementos liberadores que esa misma estructura en realidad y esencialmente posee (proceso de disolución y transformación, no solo de mero choque que tal vez no se esté en condiciones de llevar a cabo).

Nos recuerda Nicolás Guillén en su escrito “Elegía a Jacques Roumain bajo el cielo de Haití”: Grave la voz tenía, /Era triste y severo, /De luna fue y de acero, /Resonaba y ardía. / Envuelto en la

²⁴ Es el origen de la nueva vida, del nuevo tiempo, de la Revolución.

²⁵ *Op. cit.* p. 181.

luz venía, /A mitad del sendero/ sentose y dijo - ¡Muero! / (Aún era sueño el día.) /Pasar su frente bruna, /volar su sombra suave, /dime, haitiano, si viste. / De acero fue y de luna, / Tenía la voz grave, / Era severo y triste (...).

No es casualidad, podemos reflexionar contemporáneamente, que Jean-Bertrand Aristide (Presidente en 1991)²⁶ sea un teólogo de la liberación, y dentro de esta extensa, profunda y rica historia de lucha por la vida, uno de los últimos y mayores líderes haitianos y latinoamericanos de todo este proceso en línea con toda esta historia de la liberación iniciando (en el caso de FSLN-Nicaragua, Aristide y Chávez) la cuarta ola liberacionista de esta etapa. Los diferentes núcleos expuestos también se ven articulados en Aristide con un predominio de la teología.

²⁶ Responde al último momento del proceso de la historia de la liberación haitiana en donde comienzan a implantarse los mecanismos neocoloniales-neoliberales-sobretotalitarios como, por ejemplo, el primero llamado *Micivih* (año 1993), el noveno con la *MINUSTAH* (2004), el onceavo y último con la *Binuh* desde el 2019. La época de la *Micivih* y *Minustah* es en la que derrocarán reiteradamente a J. B. Aristide quien inicia antes que Venezuela la lucha contra el neoliberalismo-imperialismo. No pasaré revista de cada uno de estos elementos porque excedería sobre manera los marcos de este trabajo. El imperialismo le teme más que a cualquier otro país, el despegue de Haití. De todo tipo de instituciones y concepciones nuevas allí pueden surgir.

El aporte epistémico-político de Jacques-Stephen Alexis

Félix Pablo Friggeri¹

Resumen: En este artículo abordo el planteo epistémico-político que nos propone Jacques-Stephen Alexis, militante y escritor haitiano que, habiendo asumido su pertenencia al comunismo, busca en la praxis de lucha por la vida de su pueblo el lugar desde donde interpretar la realidad y crear el conocimiento para su transformación. El trabajo está en el marco del centenario de su nacimiento y del aniversario de su desaparición. Sobre la base de textos propios de este autor y de analistas, principalmente haitianos y latinoamericano-caribeños, analizo su opción epistémico-política por el lugar de creación de conocimiento y las fuentes que propone, para luego caracterizar, desde esta perspectiva, su propuesta del Realismo Maravilloso y sus elaboraciones en relación a la unión latinoamericana-caribeña. Concluyo destacando la importancia de que Alexis sea una de las referencias desde las cuales crear conocimiento original y transformador en nuestra región.

Palabras clave: Jacques-Stephen Alexis; Haití; Realismo Maravilloso; lugar epistémico-político; conocimiento latinoamericano-caribeño

Abstract: In this article I address the epistemic-political approach proposed by Jacques-Stephen Alexis, a Haitian activist and writer who, having accepted his membership of communism, seeks in the praxis of the struggle for the life of his people the place from which to interpret reality and create the knowledge for its transformation. The work is within the framework of the centenary of his birth and the anniversary of his

¹ Argentino, nacido en Vera, norte de Santa Fe. Doctor en Ciencias Sociales (Universidad Nacional de Entre Ríos) y Especialista en Estudios Avanzados en América Latina (Universidad Complutense de Madrid). Profesor Asociado en la Universidad Federal de la Integración Latinoamericana (UNILA), Foz do Iguaçu, Brasil en el Área de Relaciones Internacionales e Integración. Director del Instituto Latinoamericano de Economía, Sociedad y Política (2013-2017) y Coordinador del Programa de Posgrado en Integración Contemporánea de América Latina (ICAL) (2017-2020 y desde 2022). Correo electrónico: fpfriggeri@hotmail.com.

disappearance. On the basis of texts of this author and of analysts, mainly Haitian and Latin American-Caribbean, I analyze his epistemic-political option for the place of creation of knowledge and the sources that he proposes, to later characterize, from this perspective, his proposal of the Marvelous Realism and its elaborations in relation to the Latin American-Caribbean union. I conclude by highlighting the importance of Alexis being one of the references from which to create original and transformative knowledge in our region.

Key words: Jacques-Stephen Alexis; Haiti; Marvelous Realism; epistemic-political place; Latin American-Caribbean knowledge

Introducción

El 22 de abril de 2022 se cumplieron cien años del nacimiento del escritor, médico y militante político haitiano Jacques-Stephen Alexis, un creador de pensamiento latinoamericano-caribeño que entendió esta tarea unida a la entrega de su vida por la liberación del pueblo haitiano. Llamativamente, ese mismo día se cumplirán sesenta y un años de su desaparición a manos del régimen duvalierista.

Como creador original y revolucionario fue, y quizás continúa siendo, parte de ese enorme y riquísimo colectivo de autores marginalizados e invisibilizados por las elites intelectuales y artísticas ligadas a los sectores dominantes. Aunque existe sí, un valioso esfuerzo de una serie de autores haitianos y latinoamericano-caribeños, principalmente, que han recuperado y analizado su obra con dignidad.

En este trabajo busco presentar, quizás todavía en forma incipiente, un aspecto de su obra que es su aporte epistémico-político para la creación de conocimiento latinoamericano basado en la praxis popular de lucha por la vida del pueblo haitiano. Recorro para ello a diversos trabajos de este autor y a una serie de valiosos análisis de su vida y de su obra.

Comienzo con una breve sección biográfica, entendiendo que no todos los lectores puedan conocerlo, por lo menos con cierta

profundidad. Alexis, como Haití, forma parte de lo invisibilizado en nuestra región. Además, para comprender y valorar la riqueza de su pensamiento es necesario relacionarlo con su vida. En la segunda sección, trabajo el abordaje de la opción político-epistémica de Alexis, realizada fundamentalmente a través de la tarea artística. Allí expreso el tema del lugar desde donde se construye esta creación epistémica y artística con compromiso político y las fuentes de donde se toman los materiales para esta creación. En la tercera sección elaboro una caracterización del realismo maravilloso de Alexis en la perspectiva adoptada en el artículo: su búsqueda epistémico-política. En la cuarta sección presento el tema de la unión latinoamericana en la obra de nuestro autor. Concluyo destacando este aporte de Alexis y la importancia que tiene conocerlo y valorarlo para la creación de conocimiento latinoamericano-caribeño en una perspectiva popular y descolonizadora.

La vida como creación heroica

Jacques-Stephen Alexis nació en Gonaïves el 22 de abril de 1922. Su padre era el periodista Stephen Mesmin Alexis que había publicado en 1933 el romance *Le Nègre masqué* (El negro enmascarado) “una historia sobre el prejuicio de color, sobre la lucha de clases, ... una forma de protesta contra los yanquis en el territorio ... debe leerse como el grito de resistencia de los haitianos contra las botas estadounidenses” (Pierre 2015) y que dedicó a Charlemagne Peralte² (Alexis 1933:). La madre de Stephen Mesmin (abuela de Jacques-Stephen) era descendiente de Jean-Jacques Dessalines (Séonnet 1983:10). Alexis padre fue diplomático en Europa y es uno de los veteranos que adhiere al movimiento de *La Revue indigène* (Depestre 2018:236). Por esto Jacques comenzó su educación en el *Collège Stanislas* de París.

² Charlemagne Peralte fue el líder popular de la resistencia contra la invasión estadounidense, principalmente campesina y fue asesinado durante la represión.

En 1930, al retornar a Haití, prosiguió sus estudios en el *Collège Saint-Louis-de-Gonzague*. Entró luego a la Facultad de Medicina. En 1938, con diecisiete años, comenzó a militar en el Partido Comunista Haitiano, que era ilegal desde 1936 (Boadas 1989:101). En 1942 conoció a los escritores y militantes comunistas Jacques Roumain y a Nicolás Guillén. Participó en el periódico *La Ruche*, de oposición al gobierno de Elie Lescot, junto a Theodore Baker (director), René Depestre (Jefe de Redacción) y Gérard Bloncourt (secretario general) y en los movimientos que llevaron a la caída de aquel gobierno en enero de 1946 en aquellos “cinco días gloriosos” de resistencia, protagonizándolos desde el liderazgo junto a Bloncourt y Depestre (Pierre 1983:14). Desde *La Ruche* atacó con dureza a la burguesía (Alexis 1946). El movimiento de *La Ruche* estaba ligado al Partido Democrático Popular de la Juventud en el cual Alexis era secretario general. En el curso del enfrentamiento final con Lescot se formó una organización más amplia llamada Frente Democrático Unificado que formó un Comité de Salvación Pública en donde Alexis también ocupaba el cargo de secretario general. Con la asunción del poder por parte de la Junta Militar que presidía Franck Lavaud, se separa del Partido por su actitud tolerante frente a este gobierno, y vuelve al Partido Comunista Haitiano. Luego de la elección fraudulenta de Dumarsais Estimé, Alexis participa del Comité de Defensa Nacional en protesta a este hecho. Por esto fue puesto preso. Al salir de la cárcel pasa a formar parte del Buró Político del Partido, termina sus estudios de medicina y parte para París (Séonnet 1983:25-26).

En París realizó su especialización en Neurología, participó en la juventud comunista y en la Federación de París y en 1953 presidió la delegación haitiana en el Festival de la Juventud de Bucarest. En París desarrolló su vocación por escribir, contactándose con escritores latinoamericanos y los que levantaban la bandera de la negritud.

En 1955 la editorial Gallimard publicó su primer romance *Compère Général Soleil* (publicado en castellano como *Compadre General Sol*) con una repercusión rápida e importante. En esa obra relata la

historia de un joven pobre que va politizando su lucha por la vida y se refiere a la masacre haitiana en República Dominicana. Ese año regresó a Haití, después de ocho años, y pasó allí dieciocho meses hasta setiembre de 1956 en que retorna a Francia. En seguida -ese mismo año- participa del Primer Congreso de Escritores y Artistas Negros, que, organizado por la revista *Presence Africaine*, presidió su compatriota Jean Price-Mars (Pierre 2019:147) y del que participaron, entre otros, los martiniquenses Aimé Césaire y Frantz Fanon, y el senegalés Léopold-Sedar Senghor (Valdés L. y Voltaire 2018:42). Allí presenta su *Prolégomènes à un Manifeste du Réalisme Merveilleux des Haïtiens* (Prolegómenos a un Manifiesto del Realismo Maravilloso de los Haitianos). En 1957 publica *Les Arbres musiciens* (Los árboles músicos), donde denuncia la situación campesina frente a la entrada de la empresa cauchera estadounidense *The Société Haïtiano-Américaine de Développement Agricole* (SHADA) con el apoyo del presidente Lescot. En 1959 publica *L'Espace d'un cillement*. (cuya traducción sería "El espacio de un parpadeo" pero fue publicado en castellano como *En un abrir y cerrar de ojos*) donde mediante el relato de un romance presenta una crítica al duvalierismo. También en 1959 participa en el XXX Congreso de la Unión de Escritores Soviéticos. Ese año funda el *Parti d'entente populaire* (PEP, Partido del entendimiento popular). En 1960 publica *Romancero aux étoiles* (la traducción sería "Romancero a las estrellas"), una recopilación de cuentos donde retoma "la tradición oral del campesinado haitiano" (Henríquez F. y Rossi 2012:416).

En 1960 es invitado a China donde conoce a Mao y a Ho Chi Minh (Kwaterko 2019). Vuelve por Cuba y ya allí, con la decisión de entrar en la clandestinidad, se prepara para reingresar a Haití. En abril de ese año, junto a Charles Adrien-Georges, Buy Béliard, Hubert Dupuis-Nouillé y Max Monroe, desembarcan en la playa de Bombardopolis, cerca del Môle Saint-Nicolas. Allí fueron capturados por los *Tontons Macoutes*³, y aunque no se conocen con exactitud los hechos, fueron torturados y asesinados y sus cuerpos

³ Grupos parapoliciales organizados por Duvalier para sostener violentamente su régimen.

llevados en barco hacia Puerto Príncipe y allí desaparecidos (Baena 2010). Otras versiones sostienen que fue llevado a la cárcel de Fort-Dimanche, en la capital, donde murió siendo torturado (Séonnet 1983:16). En forma póstuma, en 2017 se publicó *L'étoile Absinthe*, una continuación de personajes de *En un abrir y cerrar de ojos*, donde relaciona elementos de la cultura haitiana con otros del Apocalipsis de Juan (el título significa *La estrella Ajenjo*, referencia a un párrafo de este libro) y que queda inconclusa por su asesinato.

El lugar y las fuentes de la creación y del conocimiento

Alexis es, a la vez, un enamorado de su pueblo y un militante de su liberación. Proveniente de un lugar social que lo habilitaba para aspirar a compartir el poder de las elites de su país, fue eligiendo orientar su vida hacia un aprendizaje constante de las riquezas de su pueblo y hacia una tarea de construcción revolucionaria frente a las enormes injusticias que sufría.

Junto a su temprana opción por una militancia comunista va desarrollando la convicción de unir la lucha social y política con la cultura y la espiritualidad haitianas. Heredero de una militancia antiimperialista que tiene una de sus manifestaciones más valiosas en la valoración de la cultura popular, en donde se destaca el valor de la “negritud”, Alexis fortalece esta articulación en su vida y en su trabajo. La reclama incluso de las clases más altas y la enaltece en las clases populares. Aunque reconoce parcialmente el legado occidental, se centra en el proceso popular en Haití con raíces propias. Su relacionamiento con el movimiento de la negritud indudablemente ha tenido peso en esta búsqueda. Pero él se propone situar revolucionariamente en Haití esta discusión. Por un lado, relaciona el tema de la negritud a lo indígena. Por otro, lo relaciona fortísimamente con la lucha de clases. En este segundo aspecto hay una crítica a la utilización de la negritud para la

mantención del statu quo que incluye la aceptación del imperialismo estadounidense⁴ (Bozo 2020:12).

Aunque su trabajo está centrado en la creación artística, entiende ésta unida a la construcción de conocimiento, incluso presenta esto como la razón de su opción por el género de la novela: “Me parecía que el género romántico era el espacio literario más poderoso de nuestro tiempo, que me permitía comprender al hombre y la vida en su realidad cambiante, explicarlos y contribuir a su transformación.” (Alexis 1999:40). Desde esta articulación entre creación de conocimiento y creación artística niega la contradicción entre arte y ciencia, al contrario insinúa una relación complementaria:

Entonces me pareció que la aparente contradicción que se quería establecer entre ciencia y arte no era real. El arte permite escenificar la realidad con todos sus matices, todas sus contradicciones, con esa vitalidad, ese temblor inédito que caracteriza a toda alma humana y que ningún tratado científico puede traducir. El dominio de la novela se me presenta como un dominio real, un dominio natural que aún queda por explorar y descubrir [...] (Alexis 1999:40)

Incluso lo ejemplifica con su experiencia de vida:

Así, todo grito que persiga la búsqueda de la belleza artística no es solo descubrimiento formal, novedad, alegría, plenitud del corazón, de la sensibilidad y de sentido, sino un esfuerzo por aprehender con rigor la verdad práctica de la existencia humana, ser social trabajando por su destino. Nunca he logrado establecer una partición entre mi actividad científica, mi trabajo como médico, más particularmente mi descubrimiento como neurólogo y psiquiatra por un lado, y mi trabajo, mi creación como novelista por el otro; siento que mi actividad se

⁴ Recordemos que François Duvalier enarboló el tema de lo negro como bandera mientras dirigió un orden profundamente injusto, violento y ligado a los intereses estadounidenses. Este médico que devino en dictador había participado de una vertiente del movimiento indigenista, expresado en la revista *Les Griots*, y asociado principalmente a Lorimer Denis.

desarrolla en un solo ámbito: el ámbito de lo humano. Sinceramente, creo que la novela puede ser el primer campo de maniobra en el que el hombre intente fusionar todo su ámbito espiritual, experiencia vital, saber científico, sensibilidad afectiva y artística, en un cielo único: el conocimiento. (Alexis 1999:40)

En esta búsqueda, epistémica y artística, él deja clara su opción política. No pretende ni neutralidad, ni imparcialidad, pero sí pretende construir un conocimiento valedero y que sirva para el debate profundo. En el encuentro de escritores negros sostiene que es necesario “tomar posiciones”, expresarse “con vigor y pasión” para lograr mediante un debate “vivo, cálido, instructivo, fraterno y tolerante [...] ideas más claras” (Alexis 1999:33).

Eso lo resaltaré en una frase contundente: “el artista debe tomar partido; debe ser un combatiente” (Alexis 2018:448). Esto es una opción ética, que nace de la libertad del artista y del creador de conocimiento.

La utilización del “realismo maravilloso” es para “comprender el presente y transformar el futuro” (Boadas 2019:140). Enamorado de su pueblo y de su cultura⁵, él hace la opción por un lugar epistémico-político desde el cual hacer la creación de conocimiento y la creación artística, es su pueblo, es la praxis de lucha por la vida de ese pueblo, al que identifica con aquel “ejército sufriente” de Acaau⁶:

⁵ “la cultura haitiana [...] es una grande y bella cultura, como el pueblo haitiano, grande y bello [...]” (Alexis 2018:453)

⁶ Jean-Jacques Acaau era un antiguo teniente de Gendarmería, la policía rural, que, por esta actuación, conocía profundamente la realidad campesina y cómo fue afectada por el ajuste económico que se impulsó para pagar la fabricada deuda con Francia. Según el relato de Gustave d’Allaux él se había comprometido públicamente en su iglesia parroquial a luchar hasta responder a las demandas campesinas que él consideraba “órdenes de la Divina Providencia”. Había hecho un compromiso para luchar por la economía campesina, su educación y la igualdad entre todos los haitianos. Reunió un movimiento político-religioso en marzo de 1844 al que llamó “*L’Armée Souffrante*” (El Ejército de los Sufridos) que actuó principalmente en el sur del país. Más tarde se conocería a este movimiento como los *Piquets* (porque peleaban utilizando picas). Después de muchas luchas

Es toda la vida dura, tosca, colorida, pagana, manoseada, musical, poética, trágica, luchadora, perra y hada que tenemos que escenificar. Nuestros pueblos con los puños atados, los pies encadenados y la boca amordazada nos necesitan. Artistas que somos, y como artistas conscientes de la dificultad y complejidad de la obra de arte, debemos trabajar para denunciar la alienación racista, colonialista, imperialista. Para hacer esto, el realismo es nuestra única oportunidad. No es cierto que la realidad cotidiana sea antiartística. [...] Elevemos las formas artísticas que conviven con nosotros, estudiemos las formas discursivas y el estilo narrativo de nuestros narradores populares, asimilemos sus órganos formales, renovémoslos para recibir el mensaje del negro, el mensaje del ejército sufriente. Como dijo Jean-Jacques Acaau y sus compañeros de la revolución haitiana de 1843. (Alexis 1999:37)

Pero no es solo una opción temática, es una opción por “la forma”, hay que entender cómo lucha, cómo conoce, cómo crea el pueblo y asumir un discipulado frente a estas “formas” populares: “En definitiva, es la forma de los narradores haitianos la que me sirve de punto de partida, es un arte en libertad, enriquecido cada día por la inagotable invención de un pueblo pequeño que es constantemente creativo. La forma para mí es vudú, tamborileo, canto y baile.” (Alexis 1999:43).

Esto implica “tomar una posición [...] tanto en el fondo como en la forma” (Alexis 1999:34). El creador en sus “formas” debe “responder principalmente [...] a las tendencias, al carácter del pueblo” (Alexis 2018:464). Para él, los artistas necesitan confrontar “sus puntos de vista sobre las tareas presentes del arte nacional en función de la historia de su pueblo, de sus tradiciones, de sus tendencias manifiestas, gustos, esperanzas, sueños, certezas y combates” (Alexis 2018:448). Deben recordar siempre “que la gran obra nace de la conjunción dialéctica del talento individual y del genio colectivo del pueblo” (Alexis 1999:35). Si los creadores aprenden y

sus tropas son derrotadas en marzo de 1846 en la región de Fort Saint-Laurent y él se suicida antes de que las tropas gubernamentales lo atrapen. El lugar de su muerte es, hasta la actualidad, un santuario popular.

comunican desde estas formas se hacen capaces “de hacer vibrar al pueblo al que está destinada la obra de arte” (Alexis 2018:464). Así Alexis impulsa a los creadores a asumir un lugar epistémico y político: las praxis populares de lucha por la vida y desde aquí expresa “una ilimitada alteridad en la otredad” (Mudimbe 2010:22)

Y queda indicado aquí el tema de las fuentes de esa creación, de lo que proporciona la materialidad de la creación de conocimiento y de la creación artística: “Entiendo que la fuente creativa de todo gran arte es ‘el pueblo en movimiento’” (Alexis 1999:35). E insiste en que “[...] el pueblo, tomado en masa, es la única fuente de toda cultura viva; es de algún modo su base, el fundamento sobre el que surgen los aportes de los hombres de cultura [...]” (Alexis 2018:452). Por esto el “novelista [...] necesita el contacto vivificante de su tierra natal y del clima de luchas objetivas para la construcción de su país” (Alexis 1999:34). Esto lo ejemplifica desde su propia experiencia: “como todos los jóvenes haitianos, desde mi niñez me ha marcado la influencia de los narradores populares de mi país [...] habiendo tenido contactos frecuentes y prolongados con la vida rural, los campesinos y la gente común de nuestra región, esta huella ha sido particularmente fuerte” (Alexis 1999:42). Por eso “no se trata de una concepción a priori sino a posteriori” (Alexis 1999:42).

La fuente privilegiada en donde se debe abrevar para la construcción del conocimiento y la creación artística es la sabiduría popular que surge de su praxis de lucha por la vida, ese caudal sapiencial se viste de “maravilloso” para pensarse y para expresarse: “La maravilla es la vestimenta en la que ciertos pueblos contienen su sabiduría y su conocimiento de la vida” (Alexis 1999:42).

Esta sabiduría fruto de la praxis de lucha por la vida del pueblo haitiano constituye “un tesoro de formas populares originales” (Alexis 2018:464), es en esta riqueza de los pobres, donde deben abrevar, discipularmente, artistas e intelectuales que quieran aportar a la transformación revolucionaria de la realidad: “Es una misión gloriosa para los partidarios de un realismo social vivo y de una estética popular la de abrevar en ese tesoro que los

pueblos enriquecen continuamente y que es desdeñado por artistas menos clarividentes” (Alexis 2018:464-465). Así los creadores tienen que “cantar sobre las bellezas, los dramas y las luchas de nuestros pueblos explotados repensando los cánones desarrollados por las culturas occidentales en función de los tesoros culturales nacidos en nuestro suelo”, deben “elevar” la obra de arte “a la dignidad de maravilla” sobre la base de “la tradición inagotable de nuestros pueblos para quienes el arte es un asunto cotidiano, una creación continua, colectiva y popular” (Alexis 2018:468).

Él advierte, que este compromiso con lo popular, no siempre se da de manera adecuada, hay “creadores progresistas” que quieren “acercarse al pueblo” pero que “no luchan artísticamente en las posiciones del pueblo [...] no logran “asimilar efectiva e intelectualmente su perspectiva de vida”, “van al pueblo con un conjunto de restricciones mentales”, a ellos “les gustaría ‘elevar al pueblo al nivel de ellos’, así quedan en “un intelectualismo metafísico o en un progresismo frío” (Alexis 1999:35). En esta crítica al “progresismo frío” está uno de sus aportes para repensar la relación entre el marxismo en el que militaba y esa realidad popular de la cual estaba profundamente enamorado, él advierte que “la verdad dogmática debe convertirse en una verdad conmovedora como la vida” pero recomendando “que un nuevo maniqueísmo no sustituya al antiguo” (Alexis 1999:39)

El realismo maravilloso.

Aura Boadas (2019:120-121) relaciona tres expresiones: la de “realismo mágico”, la de lo “real maravilloso” y la del “realismo maravilloso”. Sobre el “realismo mágico” sostiene que la expresión comenzó a utilizarse en la década de 1920 en Europa en relación a las artes y que en nuestro continente se comienza a utilizar en el ámbito literario por el guatemalteco Miguel Ángel Asturias⁷. Sobre

⁷ No pretendo entrar en la discusión literaria sobre el tema que tiene importante tratamiento en muchos trabajos valiosos.

lo “real maravilloso” ubica su utilización pionera por el cubano Alejo Carpentier en un artículo de 1948 para un diario caraqueño que luego fue prólogo de su novela *El reino de este mundo*. La del “realismo maravilloso” quedó ligada a Alexis y a su ponencia en el congreso de artistas negros de 1956⁸.

Para Alexis el “realismo maravilloso” no es, en primer lugar, una corriente artística, sino una praxis popular del pueblo haitiano que es asumida por los hacedores del arte como forma creativa, pero también como forma de conocimiento de la realidad, de conciencia de la misma y de base epistémica para la transformación social revolucionaria. Es que solamente este “realismo ligado a nuestro suelo, a la creación popular de nuestro país” puede ser un “realismo combatiente” (Alexis 1999:35) Sostiene que “El realismo social consciente de los imperativos de la historia preconiza un arte humano por el contenido; pero decididamente nacional por la forma” (Alexis 2018:471). “De corte rural” y mezclando “la realidad social del campesinado haitiano con sus leyendas y creencias más arraigadas” (Henríquez F. y Rossi 2012:416) está presente en las obras de Alexis, aunque para estos autores él se aparta de esta línea en *En un abrir y cerrar de ojos* donde asume “un realismo urbano de reflexión política, social y humanista”, aunque vuelve a aquella orientación predominante en *Romancero de las estrellas*. Está enlazado con la tradición del “indigenismo haitiano” que abrevó “en la tradición oral, en la cultura popular” (Dieumettre 2019:131). Seguidamente apunto algunos elementos para su caracterización en la obra de Alexis.

Un primer elemento para apuntar es su vinculación a la vida popular, a la praxis vital del pueblo: “para los haitianos, como así también para nuestros hermanos negros, [...] el arte está básicamente vinculado a la vida [...] para nosotros, el arte está esencialmente ligado a la vida práctica” (Alexis 2018:462). Es que

⁸ Entiendo como indudable la influencia del surrealismo de André Breton y de Pierre Mabilie (con su obra *Le Miroir du merveilleux* de 1940 en la utilización del concepto de lo “maravilloso” (Lowy 2021).

“se toma de la vida esta concepción del realismo social”, vida que incluye claramente toda la naturaleza: “para nuestro pueblo los vientos, los ríos, las estaciones, los elementos son personajes vivos que intervienen en la vida de los hombres; ¿Podría permanecer fiel al simbolismo de la vida de las personas a las que quiero servir y ayudar si usara alguna forma extraña en su proceso de pensamiento?” (Alexis 1999:42)⁹.

Un segundo elemento que destaca Alexis (1999:42) es su “tendencia filosófica”, presente en los relatos tradicionales de los narradores populares, ya que de ellos “surgen siempre tres preguntas agonizantes: ¿Qué es el hombre? ¿Dónde va? ¿Cómo vivir?” y en esta búsqueda filosófica del realismo maravilloso él encamina su tarea: “En mi trabajo creo que siempre se pueden encontrar estas preguntas y respuestas precisas”.

Tercer elemento que subrayamos es que constituye una forma profunda de conciencia popular. Es que el pueblo haitiano “expresa toda su conciencia de la realidad utilizando lo maravilloso”, ya que “bajo los personajes imaginarios [...] el cuentista haitiano realiza una pintura fiel de las condiciones de la vida rural” (Alexis 2018:469). Preocupado por el problema de la alienación (Alexis 1999:35), lo ve, también, como un instrumento que él mismo experimentó: “Estos narradores también me hicieron consciente de la realidad social” y cuyos mitos recomienda “estudiar” y “ponerlos en escena” y así puedan “usarse para construir la conciencia de los hombres” (Alexis 1999:42).

Un cuarto elemento es que el realismo maravilloso es una búsqueda socialista desde la praxis popular haitiana de lucha por la vida. Esto tanto en lo político, como en lo epistémico y lo artístico. Por un lado, él apoya al “realismo socialista” como

⁹ Sobre la vinculación con la naturaleza puede verse también el papel del personaje de Gonaïbo en *Les arbres musiciens* según la interpretación de Schallum Pierre (2019:150) y la valoración del fragmento sobre el desborde del río Artibonite en *Compadre ...*, que hace Manuel Caballero (2003:72).

experiencia, por otro él no adscribe a esta denominación¹⁰, sino habla de “realismo social” (Kwaterko 2019). Laroche (1987:24-25) hace un análisis del tema y sostiene que Alexis mantiene una “libertad ideológica” sobre todo frente a la “supremacía del contenido sobre la forma” y que defendiendo la aplicación del “realismo socialista” en la Unión Soviética, había que buscar -en el caso haitiano- la coherencia de este planteo “con la autonomía cultural del pueblo haitiano”. Este autor sostiene que lo “maravilloso” completa, especifica e identifica “el tipo de realismo practicado en Haití”. Es cierto que es llamativo como un autor como Alexis, con un clarísimo compromiso, tanto en su vida como en su literatura, con la militancia comunista, utiliza muy pocas palabras como “revolución” o “socialismo”. Una de las pocas veces que lo hace es para relacionar el realismo maravilloso con el “romanticismo revolucionario” (Alexis 2018:464). De todas formas, es indudable que el “realismo maravilloso” tenía como contenido “implícito” (Laroche 1987:31) una búsqueda socialista, pero también es indudable que la “forma” que Alexis buscaba no estaba dada por una teoría desde afuera, sino por la praxis popular haitiana de lucha por la vida. En este sentido, se parece inmensamente a la búsqueda de José Carlos Mariátegui¹¹.

La quinta característica es que este realismo maravilloso es un realismo soñador: “Somos soñadores, sí, pero infinitamente realistas” (Alexis 2018:462). El sueño ocupa, tanto en la cultura haitiana como en la escritura de Alexis, un lugar importante, podríamos decir que vehiculiza lo maravilloso. Este es uno de los

¹⁰ Séonnet (1983:17) sostiene que Alexis “opuso a la aridez del ‘realismo socialista’ las fragancias y los hechizos del ‘realismo maravilloso’”.

¹¹ Los parecidos y búsquedas en común con Mariátegui son inmensos. La cercanía con André Breton (para los aportes de este autor al movimiento haitiano del que participa Alexis puede verse Lowy 2021); la relación entre un planteo ligado al marxismo con la praxis cultural popular -especialmente con la “indígena”, entendido de distintos modos por estos autores-; la valoración revolucionaria del arte; ,

elementos por el cual Alexis (2018:464) lo relaciona con el “romanticismo revolucionario”.

Una sexta característica es la importantísima presencia de la risa y del canto. Son constituyentes claves del realismo maravilloso del pueblo haitiano tanto como “medio de subsistencia” en medio de los horrores de la esclavitud, cuanto como “práctica constante” que es, también, “grito de rebelión”, como “estrategia para convivir lo invivible” (Dieumette 2019:131). Justamente, el personaje central de *Compadre general Soleil*, se llama Hilarión Hilarius - recordando que Hilarius en latín es el hombre alegre, que sonrío- y que aparece como personificación del pueblo haitiano¹². Justamente cuando es llevado preso Alexis dice (2009:15-16):

El rostro no es hermoso ni feo, un rostro de hombre sencillo, un verdadero rostro de Haití, el rostro de un negro que ha visto muchas cosas y ha sufrido mucho, ni peleón, ni ambicioso, ni terco, ni tonto, ni vicioso, ni cruel. Un verdadero rostro de Haití, pero también un rostro de todas partes, el rostro de la gente pobre de la tierra. Todas las pobres gentes se parecen, son capaces de grandezas y bajezas, pero sobre todo tienen en común su enorme bondad, su amor por la paz, sus aspiraciones sencillas.

Refuerza esto con el uso de los pronombres, ya que Alexis utiliza habitualmente la tercera persona, pero que utiliza “el nosotros” especialmente cuando remarca actitudes populares que quiere establecer como referenciales. Junto a esto está la interpretación de lo que significa la canción que “representa en la formación del ser haitiano una realidad colectiva, un llamado a la solidaridad, una invitación a unirnos para enfrentar la vida, lo insoportable, lo invivible: también es un grito de guerra. (Dieumette 2019:133). Manuel Caballero (2003:58) da testimonio de la “estruendosa alegría” que portaba Alexis en su vida.

¹² Las personificaciones del pueblo son utilizadas también por su maestro, Jacques Roumain. La relación de Hilarius con este tema es destacada también por Dieumette (2019).

Como séptima característica es la mirada a la “negritud” que integra lo indígena. Recupera así una tradición presente en la historia haitiana por la cual su ancestro Dessalines, especialmente, había utilizado el término indígena para designar al ejército haitiano que luchaba por su liberación frente a los tropas francesas -incluso también designado por él como “Ejército de los Incas”-. Esta denominación también estuvo en el Acta de Independencia (Mezilas 2008:35). Esta tradición fue retomada por *La Revue indigène*¹³, en plena ocupación estadounidense, (Romero 2019). Reconoce claramente el predominio del “elemento africano” (Alexis 2018:457)¹⁴ pero advierte que la defensa de una “pretendida ‘negritud’” no siempre visibiliza “la autonomía cultural del pueblo haitiano” (Alexis 2018:458):

[...] si bien reconozco el parentesco de la cultura haitiana con las culturas negras, el término estética negro-africana que se está comenzando a utilizar me parece cuestionable y, en mi opinión, no expresa de una manera suficientemente matizada su permanencia en diversas culturas nacionales. (Alexis 1999)¹⁵

¹³ *La Revue indigène* fue una revista que se publicó entre julio de 1927 y febrero de 1928 (Romero 2019).

¹⁴ En otro texto también sostiene que el pueblo haitiano “es, en una gran medida, heredero de elementos de cultura provenientes de la lejana África” (Alexis 2018:469).

¹⁵ Esta idea está presente en Jacques Roumain: “En Roumain –como en sus compañeros de *La Revue indigène*, África no era un referente monolítico y absoluto, no por desamor sino por realismo. Año y medio después, cuando *La Revue indigène* había cesado de existir, y cuando se agigantaba el descontento popular contra la ocupación estadounidense y contra el gobierno de Borno, Roumain volvió sobre lo negro, poniendo la carga en el adjetivo “haitianos”. El 15 octubre 1929 escribía: “Nosotros somos simplemente negros haitianos, vale decir no solo una prolongación del África, sino también su deformación por la adaptación al medio, y su transformación por la educación y otros miles de circunstancias.” (Jacques Roumain, *Oeuvres complètes* [en adelante OC], 2003: 593) El indigenismo negro como ideología indo-afroamericana empezaba a tantear su lenguaje y sus pasos desde Haití.” (Romero 2019)

Estas relaciones aparecen en el relato en que retoma la leyenda de la “Flor de Oro” y al personaje de la cacica Anacaona en *El Romancero de estrellas*. Incluso, por la forma en que se presenta la muerte de la legendaria líder indígena, puede pensarse en un paralelo con el relato de la muerte de Mackandal que evoca Carpentier. Alexis “reclama la contribución y la participación de la sabiduría amerindia para la construcción de la haitianidad” (Boadas (2019:129) e insiste en su importancia: “se minimiza [...] el aporte taíno a la cultura haitiana”, lo cual “es un error” y puede verse en las técnicas vigentes del “hábitat rural”, en la alfarería, en las hamacas de algodón, en la culinaria, en la construcción de piraguas, en el mismo vudú, en prácticas del carnaval (Alexis 2018:454-455). El cimarronaje mismo -emblema de lucha del pueblo haitiano- en su origen es una articulación indígena-afro:

Tuvieron lugar las primeras rebeliones bajo la guía de un cacique indio, el grande y noble cacique Henri; indios y negros tomaron las armas y se refugiaron en nuestro Bahoruco, en las cercanías de nuestros lagos y nuestras altas cimas cubiertas de bosques de pinos. Allí se defendieron valientemente a punto tal que los españoles debieron firmar la paz. Fue allí en donde los indios y negros insurrectos, esos ‘cimarrones’, como los llamaban -quizá esa palabra designaba originariamente a los mestizos de negros e indios, los zambos- realizaron el sincretismo cultural taíno-africano [...] Era natural que en las ‘yucuyaguas’, aldeas de rebeldes, se operara una fusión de las técnicas de producción, de los cantos y danzas, artes plásticas, una fusión de los panteones de ambas poblaciones animistas. Mucho tiempo después de la epopeya del cacique de la Libertad, el Bahoruco siguió siendo el refugio de los esclavos negros y de los escasos sobrevivientes de las poblaciones Chemés. Además, se sabe que, en el transcurso de la gran población de esclavos del siglo XVII, organizada bajo la conducción del negro Padrejean, los mestizos zambos constituían un elemento importante. (Alexis 2018:450).

Sostiene que hubo “una larga maduración histórica” done “los restos de la población autóctona [...] se mezclaron [...] con los múltiples elementos africanos dejados por la trata” y que el “el

negro llamado 'bozal', es decir, recientemente introducido a la colonia, cualquiera que fuera su origen, se fundía progresivamente en la comunidad de los negros llamados 'creoles', es decir, nacidos en el país". Sobre la base de los "creoles" se iba unificando ese "mosaico" que tenía "diversos orígenes" y se creaba un lenguaje común y propio, los cantos, danzas, literatura oral, "que era sensible naturalmente a la increíble diversidad de aportes". De esta manera "su originalidad y riqueza fueron cada vez más grandes y todo aquello que se aportaba se fusionaba bien" porque las contribuciones "reflejaban sociedades con un similar estadio de desarrollo histórico" (Alexis 2018:450-451).

Como séptima característica es que este realismo tiene claramente una fuerte espiritualidad. Fundamentalmente relacionada por Alexis al vudú (Bozo 2020:2) entendido "como religión y como cosmovisión" y con una "valor histórico en la toma de conciencia al servicio de la lucha y como sitio de la memoria colectiva" (Valdés L. y Voltaire 2018:43) y, también, como una "mística haitiana" de la "comunidad de las diferencias" (Pierre 2019:149). Desde "lo espiritual" se gana la batalla "sobre los pocos partidarios del 'arte puro'" (Alexis 2018:462). Estos "dioses vudúes del haitiano no son más que una aspiración a la posesión de la tierra que trabajan, una aspiración al agua que nutre las cosechas, una aspiración al pan abundante, una aspiración a librarse de las enfermedades que lo afligen, una aspiración a estar mejor en todos los ámbitos", un afrontar el mar desde la relación con Agouet Arroyo, el Loa del océano, la Sirena Diamante, la Reina sol, "no existe nada más actual, nada más verídico, nada más vivo que todas esas entidades", por eso se pregunta "¿Cómo podríamos ser tan inconscientes al punto de rechazar la utilización de todo esto al servicio de una toma de conciencia, al servicio de luchas precisas y actuales?" (Alexis 2018:469). En ese vudú está presente también "la influencia indígena" en instrumentos del culto, en piedras consagradas, en los atributos de las loas, en vasijas rituales, en la ubicación de altares sobre antiguos lugares de culto indígenas, en el sincretismo de las distintas entidades, en los "kandales" del

carnaval, en las fiestas del “Rara” (Alexis 2018:454). En la novela *En un abrir y cerrar de ojos*, Kwaterko (2019) ve la presencia de elementos de un humanismo cristiano.

Como novena característica están las tareas de los artistas que asumen este realismo maravilloso. Alexis propone tareas específicas para los que hacen esta opción epistémico-político:

Hacer realismo equivale para los artistas haitianos a hablar el mismo idioma que el pueblo. Por tanto, el Realismo maravilloso de los haitianos es parte integrante del realismo social; bajo su forma haitiana, obedece a las mismas preocupaciones. El tesoro de cuentos, leyendas, toda la simbología musical, coreográfica, plástica, todas las formas de arte popular haitiano sirven para ayudar a la nación a resolver los problemas y a cumplir las tareas que se les presentan. Los géneros y los cánones occidentales que nos han legado deben ser transformados decididamente en un sentido nacional y todo en la obra de arte debe estremecer esa sensibilidad particular de los haitianos, hijos de tres razas y de muchas culturas.

En resumen, el Realismo maravilloso se propone: 1. Cantar las bellezas de la patria haitiana, sus grandezas, así como sus miserias, con el sentido de las perspectivas grandiosas que le dan las luchas de su pueblo, la solidaridad con todos los hombres; alcanzar así lo humano, lo universal y la verdad profunda de la vida; 2. Rechazar el arte sin contenido real y social; 3. Buscar los vocablos expresivos propios del pueblo, los que corresponden a su psiquismo, utilizando de forma renovada, ampliada, los moldes universales, en concordancia, por supuesto, con la personalidad de cada creador; 4. Tener una clara conciencia de los problemas precisos, concretos, actuales y de los dramas reales que enfrentan las masas con el fin de llegar al pueblo, educarlo profundamente y entrenarlo en sus luchas. (Alexis 2018:271-272).

La unión latinoamericano-caribeña y el aporte de nuestros pueblos a la humanidad

Alexis habla de “la confluencia cultural zonal” en el Caribe y el golfo de México, ya que existen similitudes en la estructuración

económico-social y que sufren la misma dependencia económica y política:

Algunas reacciones de estos pueblos ante lo real, sus hábitos de vida social, sus reacciones sentimentales, ofrecen a veces un parecido sorprendente, a menudo incluso su arte tiene tendencias análogas, no sólo por el contenido, sino también en cierta medida, por su forma expresiva. (Alexis 2018:460).

Para luego ampliar esa confluencia a América Latina y recordarla en la historia de luchas en común. Así sostiene que “También los pueblos centro y latinoamericanos, cuyas culturas parecen confluír actualmente, casi siempre han producido, en general, obras ligadas a lo real. [...] Todo lo que se hizo de significativo, de válido en su literatura surgió del realismo” (Alexis 2018:462). Esta necesidad de unión latinoamericana-caribeña, sobre todo frente al imperialismo, queda representada por Alexis en la figura de Anacaona (Del Rossi 2019:113). Para preguntarse luego, en una mirada que también abarca lo que ocurre en todo el mundo, si no “debemos preguntarnos, frente a esta confluencia de culturas nacionales por zonas, si no estamos asistiendo en el mundo de hoy al nacimiento de culturas regionales que, en un estadio superior, superarían a las culturas nacionales” (Alexis 2018:461).

[...] en la actual coyuntura histórica, es primero con el romance de los pueblos negros y América Latina que la novela haitiana tiene una fraternidad de lucha. Hasta que el racismo y el imperialismo sean definitivamente aniquilados en el planeta, los negros, las personas de color y las personas subdesarrolladas tendrán que tomarse de la mano con firmeza. (Alexis 1999:44)

Alexis postula un “humanismo nuevo” con pretensión universal, en lo que lo haitiano y lo latinoamericano-caribeño tienen mucho que aportar, donde los pueblos de lo que hoy llamaríamos el “Sur Político” tienen mucho que aportar: “Ha llegado el momento de levantar nuestras manos negras en el debate

junto a todas las manos fraternas amarillas o rojas” (Alexis 2018:462). Este aporte se debe hacer también desde lo artístico: “somos capaces, dentro de nuestras tradiciones nacionales, con una forma que nos es bien nuestra, de renovar esas formas [...] creadas por occidente”, plantea esto entendiéndolo como “intolerable” el “imperialismo cultural” y para eso hay que “inventar” otros “cánones [...] según la óptica de nuestro pueblo” (Alexis 2018:465). Ve la virtud del arte haitiano en que “tiende a la más exacta representación sensual de la realidad, a la intuición creadora, al carácter, al poder expresivo” y “no retrocede frente a lo deforme, a lo chocante, al contraste violento, frente a la antítesis como medio de emoción y de investigación estética”. Así logra “un nuevo equilibrio” como composición “armónica en su contradicción”:

El arte haitiano, como el arte de sus primos de África, es profundamente realista, [...] aunque esté indisolublemente ligado al mito, al símbolo, [...] ¡Maldito sea ese realismo analista y razonador que no conmueve a las masas! ¡Bendito sea un realismo vital, ligado a la magia del universo, un realismo que estremezca no solo al espíritu, sino también el corazón y los nervios! (Alexis 2018:466).

Entiende que el arte haitiano “es el de los momentos característicos de la vida” y que “resume el conjunto de lo real”. En él “la imaginación [...] es reina y señora y rehace el mundo a su antojo”, pero, “sin embargo, no podría encontrarse ningún elemento gratuito, un solo detalle que no tenga su realidad práctica subyacente, inmediatamente inteligible para la masa de hombres” y “lejos de ser abstractos, tienen un vínculo directo con la vida cotidiana”. Es un “arte de lo abundante (que) desafía todas las reglas y las contiene a todos; es todo lo contradictorio, todo lo vibrante de la vida que se da en él” y culmina diciendo que “el arte haitiano, como el de los pueblos de origen negro, conduce siempre al hombre, a la lucha, a la esperanza” (Alexis 2018:466-467).

Alexis contrapone toda esta riqueza con un Occidente culturalmente empobrecido, en él “la vida popular se ha

despoetizado desde el capitalismo” y “ya no puede aportar” para enriquecer “la cultura mundial”. Es que “a pesar de los esfuerzos por proteger el arte popular y el folclore en algunos países industrializados, existen contradicciones inevitables que plagan la civilización industrial. Una de los más evidentes es que la creación de las masas populares se ve frenada en cierta medida por la misma civilización industrial” (Alexis 1999:39). En cambio, se abren enormes posibilidades para que sean los pueblos “subdesarrollados”, desde su cultura, los que puedan hacer un aporte alternativo de inmenso valor para la humanidad:

La historia nos ofrece la oportunidad de contribuir al avance de la humanidad, de convertirnos en corifeos, de utilizar todo un aspecto de lo humano que ha sido negligenciado, subestimado y gravemente atrofiado en las viejas culturas de Occidente. Si sabemos comprender esto, los que tenemos las cualidades y las ventajas de la juventud, la iniciativa cultural nos puede pertenecer un tiempo antes de que la perdamos nuestro turno. La novela es el género literario más importante de nuestro tiempo, es particularmente en la novela donde es importante mostrar lo que somos capaces de hacer. (Alexis 1999:35).

Es que, en los pueblos como el haitiano, existe una “ventaja” que viene justamente de su praxis de lucha por la vida: “[...] las poblaciones subdesarrolladas del mundo que han vivido hasta hace poco en plena naturaleza se vieron obligadas durante siglos a agudizar particularmente sus ojos, oídos, tacto” (Alexis 2018:468). Es que “las poblaciones subdesarrolladas del mundo conocen una mezcla de civilización mecánica y de vida ‘natural’, si puede decirse, y es indiscutible que tienen una sensibilidad de una vivacidad particular” (Alexis 1999). Sostiene que los obstáculos del “subdesarrollo” como son “el bajo, estándar de vida, la desocupación, la miseria, el hambre, las enfermedades son también problemas que hay que erradicar, y no lo olvidamos”, pero que este “atraso económico” produce “una curiosa ventaja”. Es que “los escritores y artistas de los países subdesarrollados se benefician y se beneficiarán del hecho de que para ellos el folclore es un folclore

vivo y de que la creación popular de formas artísticas nuevas es un proceso siempre actual y continuo” (Alexis 1999:39). Con este “tesoro” de “formas culturales, hasta ahora inutilizados en el arte profesional, los pueblos negros y subdesarrollados están en condiciones de quitar desde hace mucho tiempo la iniciativa a Occidente en el rejuvenecimiento y el descubrimiento de nuevas formas artísticas, iluminando así el destino del arte para toda la humanidad” (Alexis 2018:468).

Esto hace que

[...] los escritores y artistas de culturas jóvenes tienen la oportunidad de fertilizar el arte mundial de una manera original. Por supuesto, este éxito dependerá de la capacidad de los artistas de estos países para mezclarse con su pueblo en movimiento y asimilar creativamente las bellezas producidas por estos pueblos para quienes el arte sigue siendo una creación colectiva” (Alexis 1999:39)

Consideraciones finales

El trabajo presentado en este artículo intenta, con las limitaciones de un proceso incipiente de investigación, destacar la vida y la obra de un militante y artista haitiano que tuvo una muy interesante búsqueda epistémico-política para la creación de conocimiento latinoamericano-caribeño que sirva para comprender nuestra realidad y para valorar y aportar a la praxis de lucha popular por la vida de nuestros pueblos.

La obra de Alexis puede y debe relacionarse también con otros muchos creadores y luchadores que hicieron una opción por crear conocimiento de este lugar. Por ser más discípulos de sus pueblos que maestros o vanguardias iluminadas. Por eso mismo, quizás, comparte el destino de muchos de estos creadores de haber sido, en buena parte, marginados e invisibilizados. La búsqueda de la creación de un conocimiento propio, autónomo, popular y descolonizador exige el rescate de personas como Alexis.

He intentado subrayar la vinculación de la vida con la creación de conocimiento, ambos atravesados por la búsqueda de la transformación social revolucionaria. También la dimensión epistémica y política de su propuesta de Realismo Maravilloso y su vocación articuladora, unificadora de las luchas con sentido regional, sabiendo integrar este sentido al universal.

Estos autores, junto a las sabidurías populares surgidas de sus praxis de lucha por la vida y junto a un profundo conocimiento de nuestra historia regional vista “desde abajo”, son fuentes donde abreviar los procesos creativos y originales de construcción de conocimiento descolonizador en nuestra región.

Bibliografía para el trabajo de J. Roumain

Adorno, Theodor. *Aesthetic Theory*. Estados Unidos, University of Minnesota Press. 2011.

Adorno, Theodor. *Dialéctica de la Ilustración*. Editorial Akal, Madrid, 2007.

Adorno, Theodor. *Disonancias. Introducción a la Sociología de la Música*. Editorial Akal, Madrid, 2009.

Adorno, Theodor. *Escritos Sociológicos I*. Editorial Akal, Madrid, 2004.

Adorno, Theodor. *Sobre la Situación Social de la Música*. En: *Escritos Musicales V*. Madrid, España, 2001, Págs. 762-809.

Adorno, Theodor. *Teoría Estética*. Editorial Akal, Madrid, 2004.

Aricó, José. *Mariátegui y los orígenes del marxismo latinoamericano*. Cuadernos de Pasado y Presente N° 60, México, 1980.

Aricó, José. *Marx y América Latina*. Editorial Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2009.

Aricó, José. *Cuadernillo deformación política*. Juventud del Partido Socialista de Mar del Plata, 1° Edición, Argentina, 2012.

Aricó, José. *Dilemas del marxismo en América Latina*. Antología esencial. Clacso, Buenos Aires, 2020.

Assadourian, Carlos Sempat. “La renta de la encomienda en la década de 1550: piedad cristiana y deconstrucción.” *Revista de Indias* vol. XLVIII, no. 182-183 (1988), 109-146.

Assadourian, Carlos Sempat. “Fray Bartolomé de las Casas obispo: la condición miserable de las naciones indianas y el derecho de la Iglesia (un escrito de 1545).” *Allpanchis*, XII, no. 35/36 (1990), 29-104.

Astrada, Carlos; Korn, Alejandro. *Hegel y Marx*. Editorial Quadrata, Buenos Aires, 2005.

Astrada, Carlos. *Martin Heidegger. De la analítica ontológica a la dimensión dialéctica*. Editorial Quadrata, Buenos Aires, 2005.

AA.VV. *Herencias y perspectivas del marxismo. Presencia de José Carlos Mariátegui*. Clacso, 2020.

Bauer, Carlos. “Esbozo y Ensayo para una investigación pluricultural histórica-filosófica en la República de Korea”. Trabajo realizado en Seúl, Corea, en 2008, y publicado en CD-ROM con motivo del 5º Congreso Nacional de Estudios Coreanos “La Península Coreana en la Encrucijada” 26, 27 y 28 de agosto, UNC, Córdoba, 2009.

Bauer, Carlos. *Entreculturalidad-entreespiritualidad. Reflexiones sobre movimiento obrero, movimientos sociales y diversidad espiritual-cultural Aportes desde una perspectiva Espiritual, Ética e Histórica no eurocéntrica para la liberación*. UNC, Córdoba, 2012.

Bauer, Carlos. *Medicina para la Liberación. Quinta idea directriz*. UNC, Córdoba, 2014.

Bauer, Carlos. “Historia para la liberación. Crítica a la voluntad (razón-práctica) global”, en Universidad Estadual de Ponta Grossa (UEPG), Ponta Grossa, Estado de Paraná, República Federativa del Brasil, 2015.

Bauer, Carlos. *La huella de Haití entre el latino-américo-centrismo y la historia universal. Otro camino para descolonizar nuestra historia, cultura y estado*. Córdoba, U.N.C., 2º edición, Córdoba, 2016.

Bauer, Carlos. *Anápolis. Comunidad inclusiva, ecológica, económica, pluricultural. Un proyecto ético-político para la construcción de una institucionalidad analéctica o un modelo factible de integración social y preservación de la vida*. UNC., Córdoba, 2016.

Bauer, Carlos. *Filosofía Austral. Antropología Austral. Antropología Filosófica, Social y Cultural Descolonial.* Volumen 2. Editorial Phillos, Goiânia, Brasil, 2018.

Bauer, Carlos. *El vuelo del Colibrí. América honda, América entrecultural. Superación interior del Capital. Vademecum de una filosofía orbital.* Editorial Phillos, Goiânia, 2019.

Bauer, Carlos. “La filosofía y teología haitiana en la historia y en la filosofía mundial” publicada en “Revista Matemática e Ciência: construação, conhecimento e criatividade”. Instituto de Ciências Humanas, Departamento de Educação (2019), ISSN-e: 2674-9416, <http://periodicos.pucminas.br/index.php/matematicae ciencia/artic le/view/22098>

Bauer, Carlos. *Historia para la liberación. Crítica a la razón esclavista moderna. La Revolución Haitiana y la historia de la humanidad: aportes desde el proceso de hominización latinoamericano.* 2020, Inédito.

Bauer, Carlos. *Analéctica latinoamericana. Un pensamiento emergente para el Siglo XXI.* Editorial Prometeo, Buenos Aires, 2021.

Bauer, Carlos. *Medicina para la Liberación. Séptima idea directriz.* UNC, Córdoba, 2021.

Beorlegui, Carlos. *Historia del pensamiento filosófico latinoamericano. Una búsqueda incesante de la identidad.* Tercera Edición, Universidad de Deusto, Bilbao, 2010.

*Bethell, Leslie: “Capítulo 6 La independencia de Brasil”, en Bethell, Leslie: *Historia de América Latina. Tomo 5 La Independencia.* Editorial Crítica, Barcelona, 1991.

*Bolívar y Europa en las crónicas, el pensamiento político y la historiografía. Volumen I, Siglo XIX. Ediciones de la Presidencia de la República. Comité Ejecutivo del Bicentenario de Simón Bolívar, Ministerio de Educación, Gobernación del Distrito Federal, La fundación Bicentenario de Simón Bolívar. Caracas-Venezuela, Impreso en España, 1986.

Cabaluz D., J. Fabián; Torres López, Tomás. *Aproximaciones al marxismo latinoamericano. Teoría, historia y política.* Prólogo Michael Löwy. Santiago de Chile, 2021.

- Cox, Oliver C.** *Caste, Class and Race: A Study in Social Dynamics*. Monthly Review Press, New York, 1948.
- Cox, Oliver C.** *The Foundations of Capitalism*. Peter Owen, London, 1959.
- Cox, Oliver C.** *Capitalism as a System*. Monthly Review Press, New York, 1964.
- Delgado, Freddy.; Escóbar, César.** (Editores): *Diálogo intercultural e intercientífico para el fortalecimiento de las ciencias de los pueblos indígenas originarios*. Plural Editores, La Paz, Bolivia, 2007.
- Devés Valdés, Eduardo.** *Del Ariel de Rodó a la CEPAL (1900-1950). El pensamiento latinoamericano en el Siglo XX entre la modernización y la identidad*. Tomo I. Editorial Biblos, Buenos Aires, 2000.
- Devés Valdés, Eduardo.** *El pensamiento latinoamericano en el siglo XX (Desde la CEPAL al neoliberalismo 1950-1990)*. Tomo II. Editorial Biblos, Buenos Aires, 2003.
- Devés Valdés, Eduardo.** *El pensamiento latinoamericano en el Siglo XX. Entre la modernización y la identidad*. Tomo III. Editorial Biblos, Buenos Aires, 2004.
- Dussel, Enrique.** "Fray Bartolomé de las Casas. Profeta crítico del imperialismo europeo". *Contacto*, Cuadernos bimestrales del Secretariado Social Mexicano, año 11, N° 5, octubre, 1974.
- Dussel, Enrique.** *Praxis latinoamericana y filosofía de la liberación*. Editorial Nueva América. Bogotá, 1983.
- Dussel, Enrique.** Estudio Preliminar y traducción de Marx, C.: *Cuadernos Tecnológico-Histórico*. Universidad Autónoma de Puebla, 1984.
- Dussel, Enrique.** *Filosofía de la Producción*. Editorial Nueva América, Bogotá, 1984.
- Dussel, Enrique.** *Hacia un Marx desconocido. Un comentario de los manuscritos del 61-63*. 1° edición, Editorial Siglo XXI en coedición con la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, 1988.
- Dussel, Enrique.** *El último Marx (1863-1882) y la liberación latinoamericana. Un comentario a la tercera y cuarta redacción del capital*. 1° edición, Editorial Siglo XXI, México, 1990.
- Dussel, Enrique.** *La producción teórica de Marx un comentario a los Grundrisse*. 2° edición, Editorial Siglo XXI, México, 1991.

Dussel, Enrique. *Las metáforas teológicas de Marx*. Editorial Verbo Divino, España, 1993.

Dussel, Enrique. “Modernidad y alteridad” (Las Casas, Vitoria y Suárez: 1514-1617), *Separata Revista Cuadernos Salmantinos de Filosofía*, Universidad Pontificia de Salamanca, 2003.

Dussel, Enrique. *Política de la liberación. Historia mundial y crítica*. Volumen 1. Editorial Trotta, Madrid, 2007.

Fanon, Franz. *Los condenados de la tierra*. Editorial Aquí y Ahora, Montevideo, 1971.

Fernández Retamar, Roberto. *Poemas de una isla y dos pueblos*. (Contiene algunos poemas claves de Roumain como “Madera de ébano”, “Guinea”, “El amor, la muerte”, “Sucios negros”, “Nuevo sermón negro”), La Habana, Casa de las Américas, 1974.

Florescano, Enrique (coordinador) y AA.VV. *Haciendas, latifundios y plantaciones en América Latina*. Editorial Siglo XXI, México, 1975.

Fornet-Betancourt, Raúl. *Transformación Intercultural de la Filosofía*. Desclée de Brouwer, Bilbao, 2001.

Freire, Paulo. *Pedagogía de la Esperanza*. Editorial Siglo XXI, Buenos Aires, 2005.

García Linera, Álvaro. “El desencuentro de dos razones revolucionarias. Indianismo y Marxismo”. En publicación: Cuadernos del Pensamiento Crítico Latinoamericano no. 3. Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Diciembre, 2007. Recuperado de: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/secret/cuadernos/garcia/garcia.pdf>

García Linera, Álvaro. *Identidad Boliviana. Nación, mestizaje y plurinacionalidad*. La Paz, Bolivia, 2014.

García Linera, Álvaro; Tapia Mealla, Luis.; Prada Alcoreza, Raúl. *La transformación pluralista del Estado*. Muela del Diablo Editores, La Paz, Bolivia, 2007.

Grosfoguel, Ramón. “¿Negros marxistas o marxismos negros?: una mirada descolonial”. *Tabula Rasa*, (28), 11-22, 2018. Doi: <https://doi.org/10.25058/20112742.n28.1>

- Grosfoguel, Ramón.** "Pensamiento descolonial afro-caribeño: una breve introducción". *Tabula Rasa*, 35, 11-33, 2020. <https://doi.org/10.25058/20112742.n35.01>
- Guillén, Nicolás.** *Elegía a Jacques Roumain en el cielo de Haití*. Editorial Ayon Impresor, La Habana, 1948.
- Hurbon, Laënnec.** *Dios en el Vudú Haitiano*. Prefacio de Geneviève Calame, Griaule Ediciones Castañeda, Buenos Aires, 1978.
- Louis-Juste, Anil.; Isabel Ledesma; Marie Paule Pierre; Gutiérrez D., J. A.; Boisrolin, H.** *Haití: La ocupación y la tercerización del imperialismo (Una lucha incondicional por la libertad plena)*. Ediciones Universidad Popular Joaquín Lencina, 2009.
- Makouta Mboukou, Jean Pierre.** *Jacques Roumain: Essai sur la signification spirituelle et religieuse de son oeuvre*. Lib Honoré Champion, Paris, 1978.
- Mariátegui, José Carlos.** *Siete Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana*. Ediciones El Andariego, Buenos Aires, 2005.
- Mariátegui, José Carlos.** *Peruanicemos al Perú*. 11° Edición, Biblioteca Amauta, Lima-Perú, 1986.
- Marx, Karl.** *La lucha de clases en Francia de 1848 a 1850*. Fundación Federico Engels, Madrid, 2015.
- Memmi, Albert.** *Retrato del colonizado*. Cuadernos para el diálogo, Madrid, 1971.
- Price Mars, Jean.** *Ainsi parla l'oncle*. Parapsychology Foundation, New York, 1954. (La primera edición es de 1928 y existen traducciones al castellano por Casa de las Américas en 1968).
- Rodney, Walter.** *De como Europa subdesarrolló a África*. Editoria Siglo XXI, 1982.
- Roumain, Jacques.** *Gobernadores del Rocío*. Traducción de Fina Warschaver, Buenos Aires: Lautaro, 1951.
- Roumain, Jacques.** *Gobernadores del Rocío*. Prólogo de Nicolás Guillén, La Habana: Casa de las Américas, Colección Literatura Latinoamericana, 57, 1971.
- Roumain, Jacques.** *La presa y la sombra, en Gobernadores del Rocío y otros textos*. Biblioteca Ayacucho, Caracas, Venezuela, 2004.

- Roumain, Jacques.** *La Montaña Embrujada*, en *Gobernadores del Rocío y otros textos*. Biblioteca Ayacucho, Caracas, Venezuela, 2004.
- Roumain, Jacques.** *Poesía*, en *Gobernadores del Rocío y otros textos*. Biblioteca Ayacucho, Caracas, Venezuela, 2004.
- Roumain, Jacques.** *Gobernadores del Rocío*, en *Gobernadores del Rocío y otros textos*. Biblioteca Ayacucho, Caracas, Venezuela, 2004.
- Souffrant, Claude.** *Une négritude socialiste (religion et développement chez J. Roumain, J. S. Alexis et L. Hughes)*, L'Harmattan, Paris, 1978.
- Trotsky, León.** *Escritos latinoamericanos*. (Archivo de Obras). En *Clásicos del Marxismo Revolucionario*. CD-ROM, Editorial Klement, Argentina, 2003.
- Trouillot, Henock.** *Dimensión et limites de Jacques Roumain*. Editorial Fardin, Port-au-Prince, 1981.
- Vieux, Antonio.** Entre Nous: Jacques Roumain. *La Revue indigène*. Port-au-Prince, Haiti, N° 3, 1927.
- Williams, Eric.** *From Columbus to Castro: The History of the Caribbean 1492-1969*. Vintage, New York, 1971.
- Wright Mills, Charles.** "The Problem of Industrial Developments", en *Power Politics and People*. The Collected Essays of C. Wright Mills, Nueva York, Oxford University Press, 1961, p. 154.

Bibliografía para el trabajo de J. S. Alexis

- Alexis, Jacques Stephen.** Avertissement. *La Ruche*, n° 4, 19 de enero, p. 3. 1946.
- Alexis, Jacques Stephen.** *Compadre General Sol*. Caracas : Monte Ávila. 2009.
- Alexis, Jacques Stephen.** *Les arbres musiciens*. Paris : Gallimard. 1957.
- Alexis, Jacques Stephen.** Où va le roman? *Boutures*. *Revue semestrielle d'art et de littérature*, 1(1) : 33-45. 1999.
- Alexis, Jacques Stephen.** Prolegómenos a un manifiesto del realismo maravilloso de los haitianos (1956). En Valdés León, Camila y Frantz Voltaire (coord.), *Antología del pensamiento*

crítico haitiano contemporáneo. Buenos Aires: CLACSO, pp. 447-476. 2018.

Alexis, Stephen. *Le nègre masqué. Tranche de vie haïtienne.* Puerto Príncipe : Imprimerie de l'État. 1933.

Baena, José Gabriel. Haití en la memoria: En un abrir y cerrar de ojos. Vivir en el poblado, 29 de enero. 2010. <https://vivirenelpoblado.com/haiti-en-la-memoria-en-un-abrir-y-cerrar-de-ojos/>

Bernard, Philippe. « Les fondateurs, 2^e épisode : Jacques-Stephen Alexis. Soleil-totem, forêt mytique et empire des sens ». En *Étonnants Voyageurs*. 2016. Disponible en : <https://www.etonnants-voyageurs.com/Les-fondateurs-2e-episode-Jacques-Stephen-Alexis.html>

Boadas, Aura Marina. Jacques Stephen Alexis, sus obras y sus intérpretes (bibliografía). *Caribbean Studies* 22(3-4):101-109. 1989.

Boadas, Aura Marina. Poétique du réalisme merveilleux chez Jacques Stéphen Alexis et Miguel Bonnefoy. *Il Tolomeo*, 21 :119-142. 2019.

Bozo, Raoul. Le merveilleux dans *Les Arbres Musiciens* (1957) de Jacques Stephen Alexis (1922-1961) ou l'utilisation de la nature pour s'engager contre l'impérialisme. *Ubromance* 5(1). 2020.

Caballero, Manuel. *El orgullo de leer.* Caracas: Alfadil. 2003.

Del Rivero Herrera, Antonio. Metáforas literarias emanadas de lo corpóreo (en) *En un abrir y cerrar de ojos* de Jacques Stéphen Alexis. Anuario de Investigación 2010 – UAM-Xochimilco, 769-779. 2010.

Del Rossi, Sara. L'humanisme panaméricain de Jacques Stephen Alexis. *Il Tolomeo*, 21 :103-118. 2019.

Depestre, René. Buenos días y adiós a la negritud. En Valdés León, Camila y Frantz Voltaire (coord.), *Antología del pensamiento crítico haitiano contemporáneo.* Buenos Aires: CLACSO, pp. 201-256. 2018.

Dieumettre, Jean. Le rire haïtien : rires et chansons dans Compère Général Soleil, de Jacques-Stéphen Alexis. *Cerrados*, 51 :125-148. 2019.

Frost, Jackqueline. La Ruche. *Revolutionary Papers.* 2022. Disponible en : <https://www.revolutionarypapers.org/about>

García Rey, Rocío. Jacques Stephen Alexis : notas desde el ojo viajero. En *Pacarina del Sur. Revista de Pensamiento Crítico Latinoamericano*. 12(46-47). 2020.

Henríquez Fattoni, Jaime y Florencia Rossi. Cuando el Viejo Viento Caribe suena más fuerte que el olvido. Sobre dos libros de Jacques Stephen Alexis. En *Cuadernos de Literatura*, 31:415-420. 2012.

Kwaterko, Joséf. Omniscience et polyphonie : esthétique de l'engagement dans *L'espace d'un cillement* de Jacques Stephen Alexis. En *Il Tolomeo*, 21 :51-68. 2019.

Laroche, Maximilien. *Contribution a l'étude du Réalisme Merveilleux*. Sainte-Foy : GRELCA. 1987.

Léonard, Roland. Gérald Bloncourt. À la rencontre d'un héros de 1946. *Le Nouvelliste*, 17 de noviembre, 2016. Disponible en: <https://lenouvelliste.com/article/165368/a-la-rencontre-dun-heros-de-1946>

Méndez Moissen, Sergio Abraham. "La Ruche » : marxismo y surrealismo en la insurrección haitiana de 1946". *Pacarina del Sur. Revista de Pensamiento Crítico Latinoamericano*. 12(46-47). 2020. <http://pacarinadelsur.com/home/alma-matinal/47-la-ruche-marxismo-y-surrealismo-en-la-insurreccion-haitiana-de-1946>

Mezilas, Glodel. "¿Qué es el indigenismo haitiano?". En *Cuadernos Americanos*, 126:29-52. 2008.

Mudimbe, Valentin. "En el silencio: una meditación". En *Universitas humanística*, 69-13-34. 2010.

Pierre, Mirline. « Récit de l'occupation américaine. Lire « Le nègre masqué » de Stephen Alexis ». *Le Nouvelliste*, 11 de noviembre, 2015. <https://lenouvelliste.com/article/151988/lire-le-negre-masque-de-stephen-alexis>

Pierre, Schallum. "Vodou, mystique et Égypte Antique dans *Les Arbres musiciens*. En *Il Tolomeo*, 21 :143-156. 2019.

Romero, Vicente. Los prolegómenos del comunismo indoafroamericano en Haití y Jacques Roumain: 1927-1933. *Les Cahiers ALHIM*, 37. 2019. Disponible en: <https://journals.openedition.org/alhim/7553?lang=fr#bodyftn2>

Séonnet, Michel. *Jacques-Stephen Alexis ou Le voyage vers la lune de la belle amour humaine*. Toulouse : Éditions Pierres Hérétiques. 1983.

Valdés León, Camila y Frantz Voltaire. Ensayo introductorio. En Valdés León, Camila y Frantz Voltaire (coord.), *Antología del pensamiento crítico haitiano contemporáneo*. Buenos Aires: CLACSO, p. 9-46. 2018.

En este libro, que presentamos en esta oportunidad, tratamos acerca de dos autores fundamentales de Nuestra América popular, que intentamos rescatar del injusto olvido de propios y opositores. Son ellos también fundadores del marxismo heterodoxo, iniciadores del movimiento indígena y del movimiento de la negritud, que tanta influencia tendrán en el continente de Abya Yala (América) así como en el proceso de descolonización del África. Es el caso de Jacques Roumain, contemporáneo de José Carlos Mariátegui y Carlos Astrada, y Jacques Stephen Alexis discípulo de Roumain. Representa para nosotros un gran desafío intentar contribuir con muchas de sus valiosas ideas y experiencias de lucha, que para una gran cantidad de personas, serán nuevas, pero confluentes en el anhelo de lograr la liberación definitiva de nuestra tierra.

